

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

Trabajo de Integración Final



Relación entre Insatisfacción Corporal, Personalidad y Autoestima en adultos residentes en la
Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires

Sabrina Scarinci L.U. 99920

Carrera: Psicología

Tutor: Lic. Pablo Christian Gonzalez Caino

Firma Tutor:

Fecha de Presentación: 3 de Octubre de 2019

Índice

Resumen	3
Abstract	4
Introducción	5
Objetivos de Trabajo	7
Objetivo General	7
Objetivos Específicos	7
Hipótesis de Trabajo	8
Hipótesis General	8
Hipótesis Específicas	8
Marco Teórico	9
Insatisfacción Corporal	9
Personalidad	12
Autoestima	16
Estado del Arte	18
Relación entre Insatisfacción Corporal, Autoestima y Personalidad	18
Insatisfacción corporal	21
Personalidad	23
Autoestima	25
Metodología	27
Diseño y Tipo de Estudio	27
Participantes	27
Instrumentos	27
Cuestionario Sociodemográfico	27
Cuestionario de la Figura Corporal (BSQ – Body Shape Questionnaire)	28
Inventario de los Cinco Grandes (BFI – Big Five Inventory)	28
Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE)	29
Procedimiento	30
Procedimiento de recolección de datos	30
Procedimiento de análisis de datos	30
Resultados	31

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Discusión	38
Limitaciones y futuras líneas de investigación	43
Conclusiones	44
Referencias Bibliográficas	46
Anexo I – Cuestionario Sociodemográfico	58
Anexo II – Cuestionario de la Figura Corporal (BSQ)	59
Anexo III – Inventario de los Cinco Grandes (BFI)	62
Anexo IV – Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE)	65
Anexo V – Tablas descriptivas de la muestra	66

Índice de tablas

Tabla 1	Estadísticos descriptivos de Insatisfacción Corporal	31
Tabla 2	Estadísticos descriptivos de las dimensiones de Personalidad	31
Tabla 3	Estadísticos descriptivos de Autoestima	32
Tabla 4	Diferencias en Insatisfacción Corporal según el sexo	32
Tabla 5	Diferencias en las dimensiones de Personalidad según el sexo	32
Tabla 6	Diferencias en Autoestima según el sexo	33
Tabla 7	Diferencias en Insatisfacción Corporal según el rango etario	33
Tabla 8	Diferencias en dimensiones de Personalidad según el rango etario	34
Tabla 9	Diferencias en Autoestima según el rango etario	34
Tabla 10	Diferencias en Insatisfacción Corporal según la práctica de deportes	35
Tabla 11	Diferencias en dimensiones de Personalidad según la práctica de deportes	35
Tabla 12	Diferencias en Autoestima según la práctica de deportes	36
Tabla 13	Correlaciones entre Insatisfacción Corporal y Dimensiones de Personalidad ..	36
Tabla 14	Correlación entre Insatisfacción Corporal y Autoestima	36
Tabla 15	Correlaciones entre Autoestima y Dimensiones de Personalidad	37

Resumen

El objetivo principal del presente estudio fue analizar las interrelaciones entre insatisfacción corporal, personalidad y autoestima sobre una muestra de 554 personas de ambos sexos residentes en CABA y GBA. Secundariamente, se describen los niveles de insatisfacción corporal, personalidad y autoestima y se analiza si existen diferencias entre dichas variables según sexo, edad y práctica de deportes. Para ello, se administraron los siguientes instrumentos: El Cuestionario de Imagen Corporal (BSQ), el Inventario de los Cinco Grandes (BFI), la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE) y se aplicó un cuestionario sociodemográfico. Los resultados obtenidos indican que existe una asociación entre las variables insatisfacción corporal, personalidad y autoestima. La variable insatisfacción corporal correlaciona en forma moderada y negativa con autoestima. También correlaciona con todas las dimensiones de personalidad de la siguiente manera: En forma débil y positiva con neuroticismo; débil y negativa con: Responsabilidad, extraversión y agradabilidad y finalmente muy débil y negativamente con apertura a la experiencia. Por otro lado, las dimensiones de personalidad correlacionan de la siguiente forma con la variable autoestima: Moderada y negativa con neuroticismo; débil y positiva con: Responsabilidad, extraversión y agradabilidad y finalmente muy débil y positivamente con apertura a la experiencia. En relación a las diferencias sociodemográficas, el sexo femenino y la población entre 18 y 23 años reportó mayores niveles de insatisfacción corporal. Con respecto a autoestima, el sexo masculino reportó mayores niveles como así también la población comprendida entre 24 y 62 años. Finalmente, los niveles más altos de la dimensión de personalidad neuroticismo corresponden al sexo femenino como así también la población entre 18 y 23 años. Por otro lado, no ha habido asociaciones significativas entre la práctica de deporte de la población participante y las variables insatisfacción corporal, personalidad y autoestima.

Palabras clave: Insatisfacción corporal, personalidad, autoestima, imagen corporal

Abstract

The main aim of this study was to analyze the interrelationships between body dissatisfaction, personality and self-esteem in a sample of 554 people of both sexes, who have residence in CABA and GBA. Secondly, the levels of body dissatisfaction, personality and self-esteem were described. In addition, differences between the mentioned variables according to sex, age and sports practice were analyzed. For this, the following instruments were administrated: Body Image Questionnaire (BSQ), Big Five Inventory (BFI), Rosenberg Self-Esteem Scale (RSE) and a sociodemographic questionnaire. The results obtained indicate that there is an association between the variables body dissatisfaction, personality and self-esteem. The variable body dissatisfaction correlates moderately and negatively with self-esteem. It also correlates with all personality dimensions in the following way: Weakly and positively with neuroticism, weak and negative with: Responsibility/conscience, extraversion and agreeableness and finally very weak and negatively with openness to experience. On the other hand, the personality dimensions correlate in the following way with the variable self-esteem: Moderate and negative with neuroticism, weak and positive with: Responsibility/conscience, extraversion and agreeableness and finally very weak and positively open to experience. In relation to sociodemographic differences, females and the population between 18 and 23 years reported higher levels of body dissatisfaction. In regards to self-esteem, males reported higher levels as well as the population between 24 and 62 years. Finally, the highest levels of the personality dimension neuroticism correspond to females as well as the population between 18 and 23 years. On the other hand, there has been no significant associations between the sport practice of the participating population and the variables of body dissatisfaction, personality and self-esteem.

Key words: Body dissatisfaction, personality, self-esteem, body image.

Introducción

La imagen corporal se encuentra influenciada principalmente por la presión del modelo estético que prevalece en la sociedad. Otros factores que también intervienen son: La personalidad, el contexto, el nivel socioeconómico, la práctica o no de ejercicio físico, los patrones alimentarios, la familia y el grupo de amigos (Peris, Maganto, & Garaigordobil, 2016).

La delgadez es símbolo de éxito social y profesional (González-Carrascosa, García-Segovia, & Martínez-Mozó, 2013). El cuerpo representa la personalidad como así también el orden social, siendo un medio simbólico que comunica las normas y valores (Cortez et al., 2016).

Toro (1988) describe el acto de alimentarse como una de las primeras formas de socialización aprendidas, en la que la madre, al alimentar satisface y vincula. En la cultura actual se continúa esta práctica como acto de celebración, el comer es una experiencia trascendental social. Plantea que toda sociedad, cultura y momento histórico conlleva valores propios referidos al cuerpo. Quienes no cumplen con ese ideal experimentan rechazo social (real o supuesto), baja autoestima, inestabilidad emocional e insuficiencia en relaciones interpersonales. La exposición repetida a este ideal de delgadez conduce a interiorizar la representación de mujeres deseables y normativas (Cortez et al., 2016). La sociedad coacciona, si el individuo no está satisfecho con su imagen percibida, es porque presenta un modelo ya interiorizado (Toro, 1988). De esta forma, el ideal social se convierte en decisivo de las expectativas individuales (Cortez et al., 2016).

Imagen corporal, personalidad y autoestima se encuentran entrelazadas. Los patrones de pensamiento, valores y creencias afectan los comportamientos (actos y formas de vincularse con otros) y por ende influencia la evaluación personal. Por ejemplo, una persona que tiene baja autoestima evitará relacionarse con otros por falta de confianza en su persona y por lo tanto tenderá a desarrollar una personalidad más introvertida. La estabilidad emocional tiene una alta correlación con autoestima, mientras que la responsabilidad y la extraversión están relacionadas moderadamente (Robins, Tracy, Trzesniewski, Potter, & Gosling, 2001). En relación a la imagen corporal y la personalidad, Galarsi, Ledezma, De Bortoli y Correche (2009) descubrieron que hay una correlación negativa entre extraversión y la obsesión por la delgadez. Varios autores han demostrado la gran influencia del rasgo neuroticismo en la insatisfacción corporal (McNeil, Best, & Davis, 2017; Sutin, & Terracciano, 2014; Swami et al., 2013).

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Padrón-Salas et al. (2015) encontraron una correlación negativa entre autoestima e imagen corporal lo cual quiere decir que niveles de autoestima más elevados corresponden a una menor percepción de peso corporal.

Según Rivarola (2003), hay una asociación positiva entre la insatisfacción corporal y los trastornos alimentarios. La insatisfacción corporal es uno de los criterios diagnósticos de los trastornos alimentarios y éstos son un problema de salud pública debido a que se presentan en personas cada vez más jóvenes, tiene una creciente incidencia, sus síntomas son graves y suele haber resistencia al tratamiento. La bulimia y anorexia presentan una mortalidad del 6% de las personas que lo padecen (Moreno González, & Ortiz Viveros, 2009).

A raíz de lo mencionado, esta investigación plantea la siguiente pregunta: ¿Qué relación existe entre la preocupación por la insatisfacción corporal, la personalidad y autoestima en la población de 18 a 62 años de la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires?

Objetivos de Trabajo

Objetivo General:

- 1) Analizar las interrelaciones entre insatisfacción corporal, personalidad y autoestima en adultos residentes en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires.

Objetivos Específicos:

- 1) Describir los niveles de insatisfacción corporal, personalidad y autoestima en adultos.
- 2) Analizar si existen diferencias entre insatisfacción corporal, personalidad y autoestima según variables sociodemográficas: sexo, edad, práctica de deportes.
- 3) Analizar si existe relación entre insatisfacción corporal, personalidad y autoestima.

Hipótesis de Trabajo

Hipótesis General:

Existen interrelaciones entre las variables insatisfacción corporal, la personalidad y autoestima.

Hipótesis Específicas para el Objetivo 2:

Insatisfacción Corporal

- La insatisfacción corporal es más alta en mujeres que en hombres.
- A mayor edad, menor es la insatisfacción corporal.
- La insatisfacción corporal es más alta en personas que no realizan deporte.

Personalidad

- Los niveles de la dimensión de personalidad neuroticismo son más altos en las mujeres que en hombres.
- La población de 18 a 23 años presenta mayores niveles de la dimensión de personalidad neuroticismo respecto a las de 24 a 62 años.
- Quienes realizan deporte presentan menores niveles de neuroticismo.

Autoestima

- Los niveles de autoestima son más altos en hombres que en mujeres.
- La autoestima incrementa con la edad.
- Quienes practican deporte tienen niveles más altos de autoestima.

Hipótesis Específicas para el Objetivo 3:

Existe relación entre las variables insatisfacción corporal, personalidad y autoestima. A mayor insatisfacción corporal, menor es la autoestima y mayores son las dimensiones de personalidad introversión y neuroticismo. A mayor autoestima, menor es el nivel de neuroticismo.

Marco Teórico

Insatisfacción Corporal

Según De y Chakraborty (2015) entre clínicos e investigadores hay varias definiciones sobre la imagen corporal. Estas incluyen los conceptos de satisfacción con el peso, precisión sobre la percepción del tamaño del cuerpo, satisfacción con la apariencia, satisfacción corporal, evaluación de la apariencia, orientación de la apariencia, preocupación por el cuerpo, autoestima corporal, esquema corporal y percepción corporal.

La imagen corporal es el resultado de una valoración general del propio cuerpo. Ésta se determina en función de los siguientes componentes: Perceptual, cognitivo, afectivo y conductual (Vaquero-Cristóbal, Alacid, Muyor, & López-Miñarro, 2013).

La percepción tiene relación con el tamaño y apariencia, la cognición con la valoración que se le otorga. La afectividad refiere a sentimientos y actitudes mientras que lo conductual es la traducción en acciones o comportamientos (Vaquero-Cristóbal et al., 2013).

La imagen corporal es un concepto que incluye diversas facetas, está determinado social y culturalmente. Asimismo, es un constructo siempre en movimiento (varía en función de experiencias personales e influencias del entorno). Infiere en los procesos de información e interviene en la conducta (Castrillón Moreno, Luna Montaña, Avendaño Prieto, & Pérez-Acosta, 2007).

La imagen corporal representa la experiencia subjetiva de una persona y cómo organiza esa experiencia (McElhone, Kearney, Giachetti, Zunft, & Martínez, 1999). Conformar una parte muy importante de la autoestima del individuo (Rivarola, 2003).

Por otro lado, la imagen corporal positiva (no es sinónimo de satisfacción corporal) podría entenderse como el amor, respeto y aceptación y apreciación que la persona tiene sobre su propio cuerpo. Otras características asociadas son el optimismo, una noción amplia de belleza y una visión funcional del cuerpo (Tiggemann, & McCourt, 2013).

La insatisfacción corporal se define como el descontento sobre el propio cuerpo o hacia partes de él (Baile Ayensa, Guillén Grima, & Garrido Landívar, 2002). Surge de una evaluación subjetiva negativa (Mousa, Mashal, Al-Domi, & Jibril, 2010), en la cual la persona realiza una comparación entre lo que ve contra la imagen interiorizada del ideal corporal culturalmente determinado (Vaquero-Cristóbal et al., 2013). La insatisfacción puede estar en relación con la estrategia de utilizar la belleza como medio para obtener trabajo, aceptación social, evitar

conflictos y mejorar las relaciones de pareja. También puede deberse a motivaciones internas como ser la resolución de crisis relacionadas con la edad o etapas (ej. divorcio) o modificación de imperfecciones (Castrillón Moreno et al., 2007).

La insatisfacción corporal debe entenderse en forma multi-factorial en relación a los cuatro elementos de la imagen corporal. A nivel cognitivo, refiere a la comparación y deseo de modificar la apariencia física debido a que ésta es percibida negativamente. Los sentimientos (factor afectivo) que derivan, suelen ser: Ira, tristeza y ansiedad. El cuerpo o partes del mismo son percibidos en forma exagerada y catalogados en forma negativa. Finalmente, el factor comportamental incluye las acciones u omisiones que la persona realiza con la finalidad de modificar su cuerpo (Solano-Pinto, Cano-Vindel, Blanco Vega, & Fernández César, 2017).

La insatisfacción corporal se genera por la discrepancia entre el cuerpo ideal y el real. El entorno social pregona estándares de belleza homogeneizados lo cual conlleva a un estado de continua evaluación del cuerpo. Su efecto es ampliamente negativo debido a que facilita la angustia, tristeza y ansiedad (Esnaola Etxanz, 2005).

Perpiñá y Baños (1990) plantearon que un indicador de insatisfacción corporal es la sobre-estimación del tamaño del cuerpo. Esta insatisfacción está más relacionada con el peso percibido que con el real. A su vez, la percepción del propio cuerpo es el resultado de aspectos cognitivos, emocionales y conductuales (Salaberria, Rodríguez & Cruz, 2007).

Vázquez et al. (2005) describieron en su estudio que las mujeres realizan dietas restrictivas o ayunan mientras que los hombres realizan un ejercicio físico excesivo. A su vez, las mujeres estarían más preocupadas por su peso que por la forma de su cuerpo siendo la parte inferior (cadera y muslos) la de mayor relevancia. En el caso de los hombres, se dividen en dos grupos; aquellos que quieren ganar peso y quienes quieren perderlo. Green y Pritchard (2003) descubrieron que la insatisfacción corporal en mujeres estaba influenciada por el medio mientras que la edad, presiones familiares y autoestima se relacionaban con la insatisfacción corporal tanto en hombres como en mujeres.

A partir de revisiones empíricas, Tiggemann (2004) concluyó que la insatisfacción corporal es relativamente estable a lo largo de la vida adulta de una mujer, sin embargo, la importancia que cobra la apariencia, peso y forma del cuerpo decrece con la edad presentando una distinción entre la evaluación que las mujeres realizaban sobre su propio cuerpo y la importancia que le otorgaban al mismo.

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Cash (1991) ha identificado los principales esquemas cognitivos que pueden presentarse en las personas con insatisfacción de la imagen corporal: a) La gente atractiva tiene todo, b) lo primero que la gente nota en mí son mis defectos, c) mi apariencia física es un reflejo de cómo soy como persona, d) mi vida sería mejor si pudiera cambiarme para ser como me gustaría, e) si la gente supiera como soy realmente a ellos no les gustaría, f) si controlo mi apariencia, podré controlar mi vida social y emocional, g) muchas cosas que ocurren en mi vida son a causa de mi aspecto físico, h) siempre debería saber cómo lucir atractivo, i) solo estaría a gusto con mi apariencia si pudiera modificarla (Salaberria et al., 2007).

Entre las consecuencias de la insatisfacción corporal se pueden mencionar: Ansiedad social, baja autoestima, depresión, desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria, inhibición y disfunciones sexuales, inicio de tratamientos: Cosméticos, quirúrgicos, dermatológicos, capilares, etc. (Salaberria et al., 2007).

Si bien los pacientes tienden a modificar la apariencia externa mediante dietas, ejercicio físico, tratamientos, etc. el problema no se encuentra allí sino en la vivencia subjetiva que la persona tiene con respecto a su cuerpo. Desde el abordaje psicoterapéutico es importante trabajar la aceptación e intervención con psico-educación acerca de la imagen corporal: Como se construye, su alteración, las repercusiones de las emociones, percepciones y pensamientos, la evitación y los comportamientos sostenedores de una imagen negativa. También son de aplicación las técnicas de: a) Relajación y respiración para el manejo de los síntomas ansiosos; b) reestructuración cognitiva sobre los pensamientos más negativos e irracionales; c) exposición a áreas de la apariencia física que causan malestar. Se puede realizar utilizando imaginación frente al espejo o por medio de realidad virtual; d) diseño de experiencias positivas: Actividades placenteras, ejercicios sensoriales, diseño de cumplidos hacia el propio cuerpo, etc.; e) prevención de recaídas: Identificación de situaciones de riesgo y entrenamiento en estrategias de afrontamiento (Salaberria & Belaunzaran 2003).

En relación a las alteraciones de la imagen corporal, es difícil determinar si se distorsiona la imagen corporal porque se está insatisfecho con el cuerpo o bien porque existe una insatisfacción con la imagen corporal se distorsiona la misma (Salaberria et al., 2007). El trastorno de la imagen corporal no debe entenderse como sinónimo de la preocupación de la imagen corporal. La segunda se ve favorecida en una cultura que pregona el ideal corporal de delgadez. El trastorno implica una preocupación exagerada por algún defecto sobreestimado o imaginario del propio cuerpo, se traduce en la preocupación excesiva por lo que piensen otros,

la devaluación de la apariencia física y el miedo a no ser querido. Principalmente confluyen alteraciones perceptuales, conductuales y actitudinales (Espina, Ortego, Ochoa de Alda, Yenes, & Alemán, 2001). El trastorno se identifica también cuando la preocupación ocupa el pensamiento con frecuencia e intensidad y el malestar que genera interfiere en la vida de la persona (Salaberria et al., 2007).

La incidencia de la insatisfacción corporal en mujeres es de entre un 40% y 50% mientras que en hombres es de un 25% (Cash & Lavalle, 1997). Sin embargo, según Rosen, Reiter y Orosan (1995), esa preocupación e insatisfacción deriva en un trastorno en un 4% de las mujeres y menos de un 1% de los hombres.

Por último, existen diferencias culturales en relación a esta variable. Rodriguez y Cruz (2008) han investigado la insatisfacción corporal en adolescentes tanto de España como de Argentina y sus resultados demuestran que las mujeres argentinas se encuentran significativamente más insatisfechas que las españolas debido a la mayor presión que ejercen los factores socioculturales sobre ellas.

Personalidad

El estudio de la variable personalidad es de gran relevancia en psicología. Esto se debe principalmente a que la personalidad influye en otras variables psicológicas tales como: depresión, ansiedad, fobias, autoestima, liderazgo, prejuicio, autoritarismo, entre otros (Duckitt & Sibley, 2010; Sacco & Beck, 1995).

Tanto Allport (1937) como John (1990) ha definido a la personalidad como la organización dinámica que determina el comportamiento, el pensamiento y la adaptación de los individuos al ambiente.

Actualmente el estudio de la personalidad se realiza mayormente bajo el enfoque de la teoría de los rasgos (McCrae & Costa, 2012) siendo Kassin (2003) quien define a los rasgos como patrones relativamente estables en el comportamiento, los pensamientos y las emociones de las personas.

La teoría de los rasgos se remonta a los aportes realizados por varios autores. Allport y Odbert (1936) realizaron un estudio léxico de los términos referentes a la personalidad para explicar la diferencia de comportamiento entre personas los cuales fueron clasificados en categorías mutuamente excluyentes. Cattell (1943) redujo la lista de 4500 términos realizada por Allport y Odbert (1936) a 35 variables, halló también 12 factores los cuales formarían parte

de su cuestionario de personalidad 16PF. Tupes y Christal (1961) hallaron 5 factores fuertes y recurrentes. Siguiendo las líneas mencionadas, Norman (1963), Borgatta (1964) y Digman-Takemoto Chock (1981) replicaron la estructura de 5 factores derivada de las 35 variables seleccionadas por Cattell. Goldberg (1981) otorga a los 5 factores el nombre de Big Five (cinco grandes) con la finalidad de enfatizar la amplitud de las dimensiones (John, Naumann, & Soto, 2008). En 1985, Costa y McCrae publicaron el test NEO el cuál evaluaba neuroticismo, extraversión y apertura en base al cuestionario de Cattell (1943). Años más tarde, agregaron las dimensiones de agradabilidad y conciencia publicando en 1992 el NEO-PI-R (NEO personality inventory) el cuál contenía 240 ítems con 6 facetas por factor, luego lo redujeron a 60 ítems publicando el NEO-FFI (John, Naumann & Soto, 2008).

Si bien la estructura pentafactorial de la personalidad se logró luego de décadas de investigación entre varios autores (Allport, 1937; Allport & Odbert, 1937; Cattell, 1950; Digman & Takemoto-Chock, 1981; Eynseck, 1976; Goldenberg, 1980, 1981, 1982; Norman, 1963; Tupes & Christal, 1961) (John et al., 2008), es posible sintetizar que la teoría de los cinco grandes (Big Five) se desarrolló alrededor de 1970 principalmente por dos grupos independientes: Paul Costa y Robert McCrae (National Institute of Health) por un lado; Warren Norman (Universidad de Michigan) y Lewis Goldberg (Universidad de Oregón) por el otro. El camino que recorrieron fue diferente, sin embargo, los resultados obtenidos fueron muy similares. Ambos concluyeron que la mayoría de los rasgos de personalidad pueden ser descriptos por cinco amplias dimensiones de personalidad independientemente de la cultura o el idioma (John & Srivastava, 1999). Estas cinco dimensiones describen la personalidad en su mayor grado de abstracción: a) La extraversión: resume rasgos relativos a la energía, actividad, dominio, sociabilidad, expresividad y emociones positivas (Benet-Martínez & John, 1998). Refiere a como una persona puede tolerar estimulación sensorial de otras personas y situaciones (Amirazodi & Amirazodi, 2011). b) La apertura a la experiencia: Describe la amplitud, profundidad y complejidad de la mente y actividad experiencial (Benet-Martínez & John, 1998). Es el grado de predisposición a vivir nuevas experiencias (Amirazodi & Amirazodi, 2011). c) La responsabilidad o conciencia: se relaciona con el control de los impulsos en función a lo socialmente establecido lo cual facilita la tarea y el cumplimiento de los objetivos (Benet-Martínez & John, 1998). Implica postergar satisfacciones, pensar antes de actuar, organizar, planificar, seguir las normas (John et al., 2008). d) La cordialidad, amabilidad, agradabilidad, afabilidad contrasta la actitud pro social con el antagonismo. Incluye rasgos de

modestia, altruismo y confianza (Benet-Martínez & John, 1998). Es el grado de tolerancia y aceptación hacia otros (Amirazodi & Amirazodi, 2011). e) El neuroticismo o inestabilidad emocional: contrasta la estabilidad emocional con una serie de emociones que derivan en efectos negativos como ser; ansiedad, tristeza, irritabilidad y tensión nerviosa (Benet-Martínez & John, 1998). Refiere a como la persona responde ante el estrés (Amirazodi & Amirazodi, 2011).

Este modelo que data de los años ochenta, demostró empíricamente que los rasgos de personalidad podían ser agrupados en forma sistemática en cinco dimensiones las cuales sintetizaban las conductas y comportamientos que las personas manifestaban (Depaula & Azzollini, 2013). Las cinco dimensiones han demostrado predecir comportamientos y resultados actitudinales (Swami et al., 2013) como así también las siguientes variables psicológicas: Psicopatología, rendimiento laboral y escolar, delincuencia, factores de normalidad, salud física, etc. (Depaula & Azzollini, 2013).

En relación a la psicopatología, desordenes de personalidad y adecuación a los problemas, en la etapa de adolescencia, bajos niveles de agradabilidad y responsabilidad son predictores de delincuencia y externalización de problemas. A su vez, el neuroticismo y un bajo nivel de responsabilidad predice la internalización de problemas resultando en ansiedad y depresión. Esta información permite identificar jóvenes en riesgo para diseñar intervenciones adecuadas y enseñar habilidades (John et al., 2008).

En relación al rendimiento laboral y escolar, la responsabilidad se relaciona con el puntaje académico mientras que la apertura a la experiencia con la cantidad de años de estudio completos. La agradabilidad y el neuroticismo predicen el desempeño en trabajos grupales mientras que la extraversión predice éxito en posiciones de ventas y gerenciales. La apertura a la experiencia se relaciona con trabajos artísticos. El nivel de neuroticismo es un predictor de la satisfacción laboral, altos niveles de neuroticismo se encuentran asociados a burnout y a cambios laborales mientras que la estabilidad emocional se asocia con mayor compromiso organizacional y satisfacción (John et al., 2008).

En relación a la salud, se comprobó que una alta responsabilidad está asociada a buenos hábitos de alimentación y longevidad, en parte por el modo de vida pero también por demostrar mayor adherencia a los tratamientos en caso de enfermedad. Una baja responsabilidad se asocia a conductas de riesgo, consumo de sustancias, malos hábitos alimenticios y poca practica de deportes. Niveles bajos de agradabilidad son predictores de problemas cardiovasculares. La

extraversión se relaciona con mayor apoyo y relaciones cercanas en instancias de enfermedad. Por último, la dimensión neuroticismo se asocia con las peores reacciones a la enfermedad principalmente por la tendencia a rumiar acerca de la situación (John et al., 2008).

En relación a resultados sociales y relaciones grupales, los adolescentes con alto neuroticismo, baja responsabilidad y baja extraversión, tienden a tener peores relaciones con sus progenitores. Quienes poseen baja agradabilidad y baja extraversión tienden a sufrir rechazo entre sus pares. La responsabilidad, extraversión y bajo neuroticismo predicen una mayor satisfacción relacional, menor conflicto, abuso o disolución (John et al., 2008).

Las dimensiones de personalidad también pueden predecir el uso que las personas le dan a su tiempo; quienes son más abiertos a las experiencias tienden a pasar más tiempo fuera, altos niveles de responsabilidad tienden a permanecer más tiempo en la clase de estudio y finalmente quienes son extrovertidos tienden a pasar más tiempo en conversaciones que solos (John et al., 2008).

Las cinco dimensiones de la personalidad conllevan facetas, algunas de estas son: a) Actividad y asertividad en el caso de la extraversión, b) apertura mental y apreciación estética en el caso de la apertura a la experiencia, c) auto disciplina y orden en el caso de la responsabilidad, d) altruismo y cordialidad en el caso de agradabilidad, y e) ansiedad y depresión en el caso de neuroticismo (Soto, John, Gosling & Porter, 2011).

En relación a la preocupación por la imagen corporal, varios estudios han indicado que el neuroticismo está fuertemente asociado a una imagen corporal negativa, insatisfacción con la apariencia facial, preocupación por subir de peso y mayor discrepancia entre el peso ideal con respecto al peso real (Swami et al., 2013). La extraversión también está relacionada con la imagen corporal (aunque en menor medida), especialmente con una apreciación positiva del cuerpo, mayor congruencia entre el peso ideal respecto al real y mayor satisfacción general con la apariencia física (Sutin & Terraciano, 2014). Las dimensiones apertura a la experiencia, agradabilidad y responsabilidad no han demostrado asociaciones significativas con la imagen corporal (Swami et al., 2013).

Existe una extensa cantidad de datos empíricos que apoyan la hipótesis de estabilidad de rasgos, es decir que es esperable que los mismos no cambien o lo hagan muy poco después de la edad de 30 (Castro Solano & Casullo, 2001; Costa & McCrae, 1998).

Autoestima

Para Rosenberg (1965), autoestima es la actitud que una persona tiene hacia sí misma la cual puede ser positiva o negativa y se construye a partir de la evaluación de las propias características. Al ser una actitud, la autoestima incluye elementos cognitivos y afectivos. Puede entenderse como un todo general denominado autoestima global o bien en forma específica asociada a un comportamiento o resultado en particular denominado autoestima específica. Estos dos constructos no son intercambiables ni equivalentes (Rosenberg, Schooler, Schoenbach, & Rosenberg, 1995).

El constructo autoestima global está relacionado con el bienestar psicológico (Rosenberg et al., 1995). Robins et al. (2001) la definen como una orientación afectiva global hacia la propia persona e indican que quienes tienen autoestima alta poseen amplias cualidades interpersonales deseables. Padrón-Salas et al. (2015) refieren a la sensación general de valor que una persona tiene acerca de sí misma. Hewit (2002) la asocia a las creencias personales sobre las propias habilidades, logros futuros y relaciones sociales. Rosenberg (1965) postula que la autoestima es una actitud que se ve influenciada por fuerzas sociales y culturales creándose en un proceso de comparación entre la percepción del sí mismo y los valores personales internalizados en el proceso de socialización. A menor distancia entre el ideal del sí mismo y el sí mismo real, mayor será la autoestima (Góngora & Casullo, 2009).

Los principios que rigen la conformación de autoestima son: Las auto-atribuciones (motivos, causas e intenciones en función de la observación de las propias acciones), las comparaciones sociales y las evaluaciones reflejadas (aquello que otros piensan sobre la persona en cuestión). Puede ser entendida como un producto de la interacción social (Rosenberg, et al., 1989).

En relación a la formación de autoestima, Orth y Robins (2019), hacen referencia a dos modelos: a) Modelo de abajo hacia arriba, y al b) modelo de internalización de experiencias tempranas. El primero asume que la autoestima global puede ser medida a partir de los 7 u 8 años y que la misma se conforma en base a las evaluaciones de diversos dominios específicos (ej. deporte, apariencia, relaciones sociales, habilidades). Sin embargo, la experiencia empírica no siempre valida este modelo.

El modelo de internalización de experiencias tempranas encuentra fundamento en la teoría del apego de Bowlby (1969) y en el interaccionismo simbólico (Cooley, 1902; Mead, 1934). Plantea que la autoestima global no emerge de dominios específicos sino de las

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

experiencias tempranas interpersonales importantes en la que los cuidadores demuestran que una persona es capaz de ser amada y cuidada (Orth & Robins, 2019).

Orth y Robins (2019) adhieren al modelo de internalización de experiencias tempranas y postulan que la autoestima global es un constructo que se construye a partir de un proceso relacional el cual inicia en la temprana infancia pero persiste a lo largo de toda la vida.

En relación al desarrollo de autoestima a lo largo de la vida, Orth y Robins (2019) mencionan los siguientes factores que la influyen: a) Relaciones interpersonales, b) status socioeconómico y c) eventos estresantes.

En referencia a la relación entre autoestima e insatisfacción corporal, estudios han comprobado una asociación positiva entre una baja autoestima e insatisfacción corporal como así también se ha demostrado una relación entre una alta autoestima y satisfacción corporal (de Sousa Fortes, Cipriani, Dias Coelho, Tavares Paes, & Caputo Ferreira, 2014).

Personalidad y autoestima están íntimamente relacionadas. Mientras que la primera influye en la forma de percibir y evaluar, la segunda es relevante en el proceso de conformación de la personalidad. La autoestima está fuertemente relacionada con la dimensión neuroticismo, moderadamente asociada con la extraversión y responsabilidad y levemente con la agradabilidad y apertura a la experiencia (Simkin, Etchezahar, & Ungaretti, 2012).

Estado del Arte

Relación entre Insatisfacción Corporal, Personalidad y Autoestima

Sutin y Terracciano (2014) investigaron la relación entre los rasgos de personalidad utilizando el Inventario de los Cinco Grandes y la experiencia objetiva y subjetiva sobre el peso corporal en hombres y mujeres en adultos jóvenes de diferentes razas y etnias. Encontraron que el neuroticismo en las mujeres y la extraversión en hombres estaban asociados a mayor adiposidad y la dimensión responsabilidad estaba más asociada a un peso saludable. El estudio contó con 15669 participantes quienes tenían una edad promedio de 29. El 53% de la muestra eran mujeres y aproximadamente un 40% pertenecía a una minoría étnica/racial. Aunque modestas, las percepciones erróneas son consistentes con las visiones conceptuales del mundo asociadas con los rasgos.

A partir de los estudios realizados en un grupo de 930 mujeres y otro de 339, Swami et al. (2013) han sugerido asociaciones entre las dimensiones de la personalidad y las construcciones de la imagen corporal, pero no se han establecido de manera concluyente. Confirmaron que el neuroticismo es un rasgo de la personalidad a considerar de relevancia en la salud pública debido a que lo encontraron positivamente asociado a la discrepancia entre el peso actual y deseado como así también negativamente asociado a la apreciación del propio cuerpo entre mujeres adultas de la comunidad de Londres.

Amirazodi y Amirazodi (2011) examinaron la relación entre los rasgos de personalidad y la autoestima en una población de 310 estudiantes (147 mujeres y 163 varones) de la Universidad de Shiraz, Irán. En el estudio utilizaron como instrumento la escala del factor de la personalidad de los cinco grandes de Goldberg y la escala de autoestima de Coopersmith. Descubrieron que el rasgo neuroticismo era un predictor negativo de autoestima como así la extraversión, agradabilidad, responsabilidad y apertura a la experiencia son predictores positivos.

MacNeil, Best y Davis (2017) estudiaron las diferencias de sexo entre personalidad, desórdenes alimentarios e insatisfacción con la imagen corporal entre estudiantes universitarios de Canadá. La población estudiada fue de 238 mujeres y 85 varones ($M = 20.52$ años, $DE = 4.22$). Encontraron los siguientes resultados: a) Las mujeres reportaron mayores desórdenes alimentarios e insatisfacción corporal que los hombres; b) los rasgos de personalidad estuvieron asociados a la insatisfacción corporal en ambos sexos inclusive más que el índice de masa

corporal; c) los rasgos de personalidad que contribuyeron a la insatisfacción corporal en hombres fueron un alto neuroticismo y baja responsabilidad mientras que en mujeres solo alto neuroticismo; d) los rasgos de personalidad no se relacionaron significativamente con desordenes alimentarios en hombres; e) en relación a la población femenina, los rasgos de personalidad que predijeron significativamente los desordenes alimentarios fueron: alto neuroticismo y extraversión, y baja responsabilidad.

Swami, Taylor y Carvahlo (2011) investigaron la asociación existente entre la insatisfacción corporal, personalidad y a las influencias socioculturales y del medio. El estudio consistía de 401 mujeres estudiantes de una universidad de Londres de diferentes orígenes de entre 18 y 50 años. Sus hallazgos demostraron que la estabilidad emocional se encontraba negativamente asociada con la insatisfacción corporal. También, la extraversión se encontraba negativa y significativamente asociada con la insatisfacción corporal aunque no resultó ser predictora de la misma. Finalmente, los resultados hallados demostraron que la internalización de las influencias del medio actúa como predictor dominante de la insatisfacción corporal, mucho más de lo que pueda influir la personalidad.

Skorek, Song y Dhnham (2014), exploraron la posibilidad de que la autoestima medie la relación entre las cinco dimensiones de personalidad y la estima corporal. Para ello, realizaron un estudio en una población de 165 mujeres y 133 hombres (de 18 a 21 años; 42,6% hispanos, 28,9% asiáticos, 28,5% caucásicos). Los análisis confirmaron que, tanto en hombres como en mujeres, la autoestima mediaba la relación entre tres rasgos de personalidad y la estima corporal: niveles más altos de responsabilidad, estabilidad emocional y extraversión se asociaron con una autoestima más alta y, en consecuencia, una mayor estima corporal. Además, los análisis revelaron varias diferencias raciales/étnicas. En los participantes asiáticoamericanos, la autoestima mediaba la relación entre la responsabilidad y la estima corporal como así también la estabilidad emocional y la estima corporal. En los hispanoamericanos, la autoestima mediaba la relación entre la responsabilidad y la estima corporal y entre la extraversión y la estima corporal. En el caso de los estadounidenses de raza blanca, la autoestima mediaba la relación entre la estabilidad emocional y la estima corporal y entre la extraversión y la estima corporal. La contribución más importante de este estudio es la evidencia de una relación indirecta entre los rasgos de personalidad y la estima corporal, con esta relación mediada por la autoestima.

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Padrón-Salas et al. (2015) estudiaron el constructo autoestima y auto percepción de la imagen corporal entre 1002 personas universitaria de México, entre 17 y 45 años de edad (promedio 21 años), correspondiendo un 52.86% al sexo femenino. Los resultados arrojaron que el 79.9% de los estudiantes presentaron autoestima alta, el 11.6% media y el 8.5% baja. El 27.1% de los participantes se percibió en desnutrición, el 32.96% en un peso adecuado y el 39.96% en sobrepeso u obesidad. Encontraron una correlación negativa entre autoestima y percepción de peso corporal, lo cual quiere decir que a mayor autoestima, menor percepción de peso corporal, demostrando que existe una asociación entre ambas variables.

Requena-Perez, Martín-Cuadrado y Lago-Marín (2015) investigaron la relación entre la imagen corporal, autoestima, motivación y rendimiento entre estudiantes de danza españoles de la ciudad de Córdoba (España). El resultado reveló que la autoestima y motivación impactan en forma directa sobre el rendimiento como así también que la autoestima contribuye a la construcción de la imagen corporal. Los autores plantearon que era importante trabajar en la educación y facilitar herramientas que permitan prevenir trastornos.

Lim y You (2017) investigaron la asociación directa e indirecta de los factores psicológicos autoestima y depresión en el comportamiento anormal de alimentación en una muestra coreana (oriental). Además, examinaron el posible efecto mediador de la insatisfacción corporal en esta relación. Para ello, utilizaron una muestra de 502 estudiantes universitarias coreanas de una institución privada. Los resultados indicaron que la autoestima y la depresión no tuvieron un impacto directo en el comportamiento anormal de la alimentación. Sin embargo, estas tuvieron efectos indirectos a través de la insatisfacción corporal como factor mediador.

Bevilacqua, Daronco y Balsan (2012) investigaron la percepción de imagen corporal y autoestima en mujeres activas adultas. Participaron en este estudio 47 mujeres con una edad promedio de 60,87 años que practican ejercicios físicos regularmente. Los resultados demostraron que quienes practicaban ejercicio físico en forma regular tenían una prevalencia más alta de autoestima, eso a pesar de no sentirse conforme con su imagen corporal, principalmente por exceso de peso.

Zamani Sani et al. (2016) investigaron la relación entre la actividad física, autoestima, índice de masa corporal, aptitud física percibida e imagen corporal en adultos (n=264, M=38,10 años). Encontraron una asociación directa entre la imagen corporal y autoestima. También descubrieron que la actividad física está asociada con la imagen corporal y autoestima y que por lo tanto el ejercicio físico debe ser promovido.

Abidović et al., (2014) investigaron la contribución de las dimensiones de personalidad a la interpretación de autoestima en una población de 60 personas entre 15 y 19 años de los cuales 43 eran mujeres y 17 hombres. Los resultados hallados indicaron que la única dimensión que contribuyó a los niveles de autoestima en forma significativa fue la agradabilidad. Asimismo, reportaron que los hombres puntuaron más alto en autoestima que las mujeres.

Zeigler-Hill et al. (2015) investigaron las conexiones entre la estabilidad de autoestima y las cinco dimensiones de personalidad mediante la realización de una serie de estudios con una población de 1644 individuos que incluyeron muestras de los Estados Unidos (n=945), Israel (n=274) y China (n=425). Para ello, utilizaron las escalas de autoestima de Rosenberg (1965) y el Big Five Inventory (John, Donahue, & Kentle, 1991). A través de los mismos, hallaron que el nivel de autoestima se asocia con altos niveles de extraversión, estabilidad emocional, agradabilidad, responsabilidad y apertura a la experiencia. Los individuos con niveles de autoestima inestable presentaron también bajos niveles de estabilidad emocional, agradabilidad y responsabilidad. Los individuos con alta autoestima estable informaron los niveles más altos de estabilidad emocional, agradabilidad y responsabilidad, mientras que aquellos con baja autoestima estable tuvieron los niveles más bajos de apertura.

Insatisfacción corporal

Cortez et al. (2016) realizaron un estudio cualitativo, exploratorio y descriptivo para analizar las percepciones que mujeres adolescentes tienen sobre la influencia de los factores socioculturales sobre la propia imagen. Los resultados fueron diferentes grados de insatisfacción corporal y sentimientos ambivalentes sobre el propio cuerpo. Relevaron también que el aspecto físico estaba sobrevalorado, siendo la delgadez un signo de atracción, perfección y éxito. A nivel sociocultural, identificaron que los medios masivos de comunicaciones, las redes sociales, pares y familia eran los influyentes principales.

En relación a la edad, Tiggemann y McCourt (2013) investigaron el efecto de la apreciación positiva sobre la imagen corporal durante el ciclo de vida de las mujeres como así también el de la satisfacción corporal, la muestra fue de 158 participantes entre 18 y 75 años. Los resultados demostraron que las mujeres mayores tenían una apreciación positiva de su cuerpo mayor que las de menor edad. Si bien la apreciación corporal correlacionó positivamente con la satisfacción corporal a lo largo de todas las edades, la correlación fue menor a mayor edad.

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Bully, Elousa y Lopez-Jauregui (2012) investigaron la evolución de la insatisfacción corporal a lo largo de 11 años en una población de entre 13 y 21 años. Los resultados demostraron que la puntuación media de insatisfacción corporal en mujeres disminuyó en forma no significativa a lo largo de 11 años (duración del estudio). En el caso de los varones no se han reportado cambios en la puntuación media durante dicho periodo.

Ramírez Molina et al. (2015) analizaron las diferencias por sexo y edad de la imagen corporal en adultos. Los resultados indicaron que el grupo de mayor edad (27 a 40 años) tenía una imagen corporal personal significativamente mejor aunque también demostró tener una imagen corporal ideal más exigente que el grupo de menor edad (18 a 26 años).

Por otro lado, Ramírez Molina et al. (2015), hallaron que si bien tanto hombres como mujeres desean una apariencia más delgada y tonificada, los hombres tienen una imagen corporal personal significativamente mejor que la de las mujeres como así también la satisfacción con su apariencia es significativamente mayor.

Con respecto a las diferencias según el sexo, MacNeil et al. (2017) reportaron mayores desórdenes alimentarios e insatisfacción corporal en las mujeres que en los hombres.

González Carrascosa, García-Segovia y Martínez-Monzó (2013) estudiaron la relación entre la imagen corporal y las actitudes alimentarias en relación al sexo, el índice de masa corporal y la práctica de deporte. Utilizando el Body Shape Questionnaire y siguiendo a Cooper y Taylor (1988) como así también a Espina et al. (2001), establecieron cuatro grados de preocupación por la imagen corporal a partir de la puntuación total siendo: *No preocupado* (puntuación < 81), *preocupación leve* (puntuación entre 81 y 110), *preocupación moderada* (puntuación entre 111 y 140) y *preocupación extrema* (puntuación > 140). Encontraron que las mujeres tenían puntuaciones más altas que los hombres respecto a la insatisfacción con el peso corporal, así como con la masa corporal.

Salvador, García-Gálvez y de la Fuente (2010) realizaron un estudio descriptivo en una muestra conformada por 740 estudiantes universitarios de España, hallaron que los hombres están significativamente más satisfechos con su imagen corporal que las mujeres.

Salgado Espinosa y Álvarez Bermúdez (2018) encontraron una mayor prevalencia de obesidad en hombres pero una mayor insatisfacción corporal en mujeres quienes reportaron estar más preocupadas por: Engordar, bajar de peso y/o cambiar partes de su cuerpo independientemente de su índice de masa corporal.

En cuanto a la práctica de deportes, González-Carrascosa et al. (2013) hallaron que quienes practicaban deporte solo en forma ocasional puntuaban más alto en el cuestionario Body Shape Questionnaire lo cual demuestra mayor nivel de insatisfacción corporal. Quienes practicaban deporte en forma regular presentaron las puntuaciones más bajas, seguido por quienes no practicaban deporte.

Ramos-Jiménez, Hernández-Torres, Urquídez-Romero, Wall-Medrano y Villalobos-Molina (2017) comprobaron que la insatisfacción corporal es un indicador confiable de la participación en actividades deportivas en estudiantes del norte de México. En relación a las diferencias por sexo, encontraron que casi el doble de los hombres (75%) participaba en actividades deportivas respecto a las mujeres (44%). El reporte de insatisfacción corporal en mujeres fue del 85% de la población al mismo tiempo que reportaron deseos de ser más delgadas, mientras que los hombres más pesados.

Baile Ayensa, González Díaz, Ramírez Ortiz y Suárez Andujo (2011) estudiaron los hábitos de ejercicio físico y alimentación de hombres usuarios y no usuarios de gimnasios de México, Guadalajara. Los resultados indicaron que si bien no existen diferencias entre la insatisfacción corporal entre los usuarios y los no usuarios de gimnasio, los primeros reportaron tener peores hábitos alimenticios y de ejercicio que la población general lo cual podría estar relacionado con la búsqueda de un resultado estético y no por razones de salud.

Personalidad

En relación a la edad, Soto, John, Gosling y Porter (2011) realizaron un estudio transversal sobre una población de 1 267 218 personas entre 10 y 65 años (niños, adolescentes y adultos) a través de internet. Hallaron que el periodo de la adolescencia (entre 13 y 17 años) y fin de la niñez entre (10 y 12 años) son etapas claves en los cuales se presentan rasgos de personalidad en forma pronunciada. Los resultados indicaron que algunas dimensiones de personalidad presentan tendencias curvilíneas según la edad. Este es el caso de las dimensiones de responsabilidad y agradabilidad las cuales presentan tendencias positivas desde la edad adulta temprana (entre 18 y 25 años). Este resultado fue validado con otros estudios de corte transversal (Donnellan & Lucas, 2008; Jackson et al., 2009; McCrae et al., 1999, 2000; Srivastava, John, Gosling & Potter, 2003) y longitudinal (Roberts, Walton, & Viechtbauer, 2006; Terracciano, McCrae, Brant, & Costa, 2005). A su vez, el neuroticismo presenta una tendencia negativa en la mediana edad (entre 36 y 50 años), resultado coincidente con otros

estudios (McCrae et al., 1999, 2000; Roberts et al., 2006; Srivastava et al., 2003; Terracciano et al., 2005). Finalmente, las dimensiones de extraversión y apertura a la experiencia no presentan variaciones significativas en función de la edad. En este caso, las investigaciones previas presentan resultados variados, por un lado hay estudios que encuentran menores niveles de apertura a la experiencia y extraversión a mayor edad (McCrae et al., 1999, 2000), y otros estudios no encuentran variaciones significativas entre los mismos (Roberts et al., 2006; Srivastava et al., 2003) (Soto et al., 2011).

En relación al sexo, Soto et al. (2011) hallaron diferencias en neuroticismo, siendo el nivel de mujeres más alto que en hombres hasta el inicio de la adultez (entre 18 y 25 años), en edades más avanzadas, la diferencia de sexo no es relevante. Este dato es consistente con estudios epidemiológicos en los cuales las mujeres presentan ratios más altos de depresión en el inicio de la adultez que los hombres (Bebbington et al., 1998; Bland, Newman, & Orn, 1988).

South, Jarnecke y Vize (2018) realizaron un estudio sobre 973 pares de gemelos adultos en Estados Unidos con la finalidad de determinar si existen diferencias fenotípicas, genotípicas y ambientales en relación al sexo. Los resultados indicaron que existen diferencias de sexo fenotípicas en tres de los cinco rasgos de personalidad: Agradabilidad, neuroticismo y responsabilidad. En el caso de las dos últimas dimensiones, los efectos eran escasos.

Siegling, Furnham y Petrides (2015) investigaron las vinculaciones entre inteligencia emocional y personalidad en función de la teoría de los cinco factores, para ello, compararon el cuestionario de inteligencia emocional con los siguientes cuestionarios de personalidad: NEO-PI-R = NEO Personality Inventory–Revised, (Costa & McCrae, 1992); IPIP = International Personality Item Pool (Goldberg, 1992); TEIQue-SF = Trait Emotional, Intelligence Questionnaire–Short Form (Petrides & Furnham, 2006); NEO-FFI = NEO Five-Factor Inventory (Costa & McCrae, 1992); BFI = Big Five Inventory (John & Srivastava, 1999); Mini-Markers = Big Five Mini-Markers (Saucier, 1994). Encontraron evidencia de que los rasgos de personalidad varían en función del sexo dependiendo de la escala de medición utilizada.

En relación a la práctica de deportes, Sutin et al. (2019) estudiaron la relación entre la personalidad con el modelo de los cinco factores y la actividad física sobre una muestra de más de 125 000 personas. Hallaron que la práctica de actividad física y un bajo nivel de sedentarismo se asociaban con un bajo nivel de neuroticismo y mayor responsabilidad. Las dimensiones extraversión y apertura a la experiencia también se asociaron con una mayor práctica de

actividad física pero estos dos rasgos no se relacionaron con conductas sedentarias específicas (por ejemplo, mirar televisión). Los resultados no presentaron variaciones significativas en relación a la edad o al sexo.

Las revisiones meta analíticas sugieren que las dimensiones de personalidad responsabilidad y extraversión se asocian positivamente con la actividad física, también hay evidencia (aunque menor) de una relación negativa entre la práctica de actividad física y la dimensión neuroticismo. El efecto parece estar más vinculada a actividades de mayor intensidad y de aventura más que a actividades físicas de ocio de baja intensidad (Rhodes & Boudreau, 2017).

Autoestima

En relación a la edad, si bien el rasgo autoestima suele ser relativamente estable a lo largo de la vida, en promedio, ésta disminuye en la adolescencia respecto a la infancia, se recupera al principio de la adultez, alcanzando su pico entre los 50 y 60 años para luego decaer (Orth & Robins, 2019) según las tres investigaciones realizadas por: Orth, Maes y Schmitt (2015), Orth, Robins y Widaman (2012) y Orth, Trzesniewski, y Robins (2010).

Las teorías neo-socio analíticas sugieren que la razón por la cual aumenta la autoestima a lo largo de la edad se debe a la mayor cantidad de roles que las personas deben interpretar en su vida adulta (respecto a la juventud) tales como pareja, empleado, amigo, padre, etc. Estos roles plantean diferentes expectativas de madurez emocional tales como la asertividad y agradabilidad. El hecho de que las personas se esfuercen en satisfacer esas expectativas contribuye a un aumento del nivel de autoestima (Orth & Robins, 2019).

En relación al sexo, estudios longitudinales han demostrado que la diferencia de autoestima es pequeña, siendo la de los hombres superior a la de las mujeres. No obstante, plantea que es posible que la diferencia de sexo esté relacionada sólo en forma indirecta por ejemplo debido a diferencias culturales o discriminación hacia la mujer (Orth & Robins, 2019).

Moreno y Marrero (2015) realizaron un estudio con 1403 participantes adultos, de entre 17 y 78 años, de los cuales un 52.9% eran mujeres y un 47.1% hombres. Los resultados hallados indican que los hombres puntúan más alto en autoestima que las mujeres aunque la variabilidad entre puntuaciones en el grupo de las mujeres es mayor que en el grupo de los hombres.

Con respecto a la práctica de deportes, Zamani Sani et al. (2016) indicaron que la actividad física está directa e indirectamente asociada a la autoestima. Los hallazgos de

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Bevilacqua et al. (2012) también comprobaron que la práctica de deportes está asociada a un mayor nivel de autoestima.

Metodología

Diseño y Tipo de Estudio

El presente estudio corresponde al método cuantitativo. Se utilizó un diseño no experimental, de diseño transversal, descriptivo-correlacional y de diferencia de grupos.

Participantes

Se recolectó una muestra intencional de 554 participantes. Han sido incluidas aquellas personas de ambos sexos que tuvieran entre 18 y 62 años, como mínimo estudios secundarios completos y fueran residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Gran Buenos Aires (GBA). Se excluyeron de la muestra a menores de 17 años o mayores de 63 y a quienes no residieran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Gran Buenos Aires (GBA). No se ha discriminado la población clínica de la población general en relación a las tres variables estudiadas (insatisfacción corporal, personalidad y autoestima).

La edad promedio de la muestra fue de 26,97 (SD=9,162). El 82% de los participantes corresponde a mujeres (n=457) y el 17,5% restante (n=97) a hombres. El 64,8% con residencia en CABA (n=359) y el 35,2% en GBA (n=195). Respecto al máximo nivel educativo alcanzado, el 58,1% corresponde a universitario (n=322), el 25,8% secundario (n=143), el 7,6% terciario (n=42), el 5,2% posgrado (n=29), el 2,9% maestría (n=16) y el 0,4% doctorado (n=2). El 71,7% manifestó estado civil soltero (n=397), el 14,4% casado (n=80), el 10% conviviente (n=60), el 2,9% separado/divorciado (n=16) y el 0,2% viudo (n=1). En relación a la ocupación, el 54,3% declaró estar trabajando (n=301), el 32,3% ser estudiante (n=179), el 6,7% ser trabajador y estudiante (n=37), el 5,4% desempleado (n=30) y el 1,3% ama de casa (n=7). Un 80,9% indicó no tener hijos (n=448) mientras que el 19,1% sí (n=106).

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico.

Se solicitaron los siguientes datos: Edad, sexo, localidad de residencia, nivel educativo, ocupación, estado civil, si tienen o no hijos, grupo de convivencia, frecuencia con la que hacen deporte y si están satisfechos con su peso actual.

Cuestionario de la Figura Corporal (BSQ – Body Shape Questionnaire). (Cooper, Taylor, Cooper & Fairburn, 1987; Raich et al., 1996)

El Body Shape Questionnaire fue diseñado originalmente por Cooper et al. (1987). Cooper y Talor (1988) definieron los siguientes puntos de corte para la versión original: *No preocupado* (puntuación < 81), *preocupación leve* (puntuación entre 81 y 110), *preocupación moderada* (puntuación entre 111 y 140) y *preocupación extrema* (puntuación > 140).

Raich et al. (1996) realizaron la versión adaptada a la población española. Se trata de un cuestionario que evalúa la insatisfacción corporal, el miedo a engordar, sentimientos de baja autoestima debidos a la apariencia física, el deseo de perder peso y la evitación de situaciones en las que el cuerpo pueda llamar la atención.

Es un cuestionario autoadministrable conformado por 34 ítems y una escala tipo Likert de 6 grados desde 1 = *nunca* hasta 6 = *siempre*. Al responder, es necesario considerar cómo se ha sentido la persona en las últimas cuatro semanas. En la adaptación española, se puede dividir el cuestionario en cinco factores o en un único factor. Los cinco factores serían: a) Preocupación por el peso en conexión con la ingesta (ítems 2,6,14,17,19,21,23); b) preocupación por los aspectos antiestéticos de la obesidad (ítems 5,16,28,30); c) insatisfacción y preocupación corporal general (ítems 7,13,18); d) insatisfacción corporal respecto a la parte inferior del cuerpo: Muslos, caderas y nalgas (ítems 3,10); e) empleo de vómitos o laxantes para reducir la insatisfacción corporal (ítems 26,32). La consistencia interna de este cuestionario medida por el alfa de Cronbach es entre 0,95 y 0,97. En el caso del único factor, la sumatoria de las respuestas arroja el resultado del cuestionario el cual puede oscilar entre 34 y 204 puntos. En el estudio de validación, la población no clínica puntuó una media de 81,5 mientras que la población con bulimia puntuó 136,9.

En el presente trabajo se utiliza la versión Española del cuestionario de Raich et al. (1996) y se cuantifican los resultados en función de un único factor.

Inventario de los Cinco Grandes (BFI - Big Five Inventory). (Benet-Martínez & John, 1998; John, 1990)

Consiste en un instrumento de 44 ítems que evalúa los cinco grandes rasgos de personalidad (extraversión, agradabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia). El cuestionario es un derivado de una prueba de adjetivos de personalidad, convertidos en frases cortas para facilitar la comprensión de sus elementos. El autor de la

técnica demostró su validez y fiabilidad en grupos de población general adulta norteamericana. Esos estudios verificaron la validez concurrente con otros instrumentos reconocidos que evalúan personalidad.

El cuestionario posee una escala Likert de 5 puntos (desde 1= *muy en desacuerdo* hasta 5= *muy de acuerdo*). Puede ser auto-administrado. Es altamente efectivo considerando que completarlo puede llevar 5-10 minutos, posee muy buenas propiedades psicométricas y su contenido es accesible de entender.

Los estudios locales verificaron la validez factorial de los instrumentos para población adolescente, población adulta no consultante y población militar (Castro Solano, 2005; Castro Solano & Casullo, 2001). En todos los casos se obtuvo un modelo de cinco factores que explicaba alrededor del 50% de la varianza de las puntuaciones. En cuanto a la confiabilidad en población adulta argentina se obtuvieron coeficientes en el rango de .66 a .77.

Para el presente trabajo se utilizó la versión traducida del inventario original realizada por Benet-Martinez y John (1998).

Escala de Autoestima de Rosenberg. (Atienza, Moreno & Balaguer, 2000; Rosenberg, 1965)

La escala de Autoestima de Rosenberg fue confeccionada en 1965 para evaluar globalmente el constructo autoestima en adolescentes. Consiste en 10 ítems enunciados en forma positiva y negativa los cuales refirieren al respeto y la aceptación de uno mismo. Su formato es de escala tipo Likert de 4 puntos (1= *muy de acuerdo*, 2= *de acuerdo*, 3= *en desacuerdo*, 4= *totalmente en desacuerdo*). Para analizar los resultados, deben invertirse las puntuaciones de los ítems enunciados negativamente (3,5,8,9,10) y posteriormente deben sumarse todos los ítems (Vázquez Morejón, Jiménez García-Bóveda, & Vázquez Morejón, 2004).

Góngora y Casullo (2009) realizaron la validación de la escala en Argentina. Demostraron que el cuestionario presentaba buenos niveles de consistencia interna; alfa de Cronbach de 0.7 en población general y 0.78 en población clínica.

El instrumento utilizado en el presente trabajo se encuentra publicado en la página web del consejo general de colegios oficiales de psicólogos de España (<https://www.cop.es/colegiados/PV00520/Escala%20Rosenberg.pdf>) en la cual una puntuación entre 3 y 4 puntos refiere a una autoestima *elevada*; una puntuación entre 2,6 y 2,9 refiere a una

autoestima *media*, y una puntuación inferior a 2,5 refiere a una autoestima *baja*. El instrumento también ha sido publicado por Atienza et al. (2000).

Procedimiento

Procedimiento de recolección de datos.

La encuesta formulada en google forms conformada por los cuatro instrumentos fue publicada en la red social Facebook en diferentes grupos. Se solicitó la participación voluntaria y se indicó los requisitos de la muestra. Antes de comenzar a responder los cuestionarios, se explicitó que la información proporcionada es y será confidencial como así también que los datos serán analizados preservando el anonimato de cada persona.

Los instrumentos que cada participante respondió fueron: Sociodemográfico, Body Shape Questionnaire (BSQ), Inventario de los Cinco Grandes (BFI) y Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE).

Los cuestionarios fueron auto- administrados. Cada uno de los ítems fue presentado como obligatorio, no quedando preguntas sin responder. La administración de los mismos demoró aproximadamente 20 minutos en total.

Procedimiento de análisis de datos.

Para procesar los datos se utilizó el programa SPSS Statistics de IBM versión 25. A fin de responder el objetivo específico número uno se realizó un análisis descriptivo (mínimo, máximo, media y desvío estándar). Para el objetivo número dos se utilizó las siguientes pruebas estadísticas: Pruebas *t* de Student y ANOVA de un factor. Finalmente, para responder al objetivo número tres y general de este trabajo se realizó una correlación de Pearson.

Resultados

Se aplicaron análisis estadísticos descriptivos para resolver el objetivo específico número uno el cuál plantea la descripción de los niveles de insatisfacción corporal, personalidad y autoestima.

En relación a la insatisfacción corporal, la media puntuó 108.18 (DE=39.29), con una mínima de 34 puntos y máximo de 196.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de Insatisfacción Corporal

	N	Media	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo
Insatisfacción Corporal	554	108.18	39.29	34.00	196.00

Dentro de las dimensiones de personalidad, la media de extraversión puntuó 3.02 (DE=1.14), la media de agradabilidad puntuó 3.39 (DE=.80), la media de responsabilidad puntuó 2.92 (DE=.89), la media de neuroticismo puntuó 3.02 (DE=.90) y finalmente la media de apertura a la experiencia puntuó 3.41 (DE=1.02). En todos los casos la mínima fue de 1 punto y la máxima de 5 puntos.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de Personalidad

	N	Media	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo
Extraversión	554	3.02	1.14	1.00	5.00
Agradabilidad	554	3.38	.80	1.00	5.00
Responsabilidad	554	2.92	.90	1.00	5.00
Neuroticismo	554	3.02	.90	1.00	5.00
Apertura	554	3.41	1.02	1.00	5.00

En relación a autoestima, la media puntuó 2.62 (DE=.48), con una mínima de 1.20 puntos y máximo de 3.50 puntos.

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de Autoestima

	N	Media	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo
Autoestima	554	2.62	.48	1.20	3.50

Para resolver el objetivo específico número dos y analizar las diferencias significativas entre la insatisfacción corporal, personalidad y autoestima con las variables sociodemográficas sexo y edad, se realizó una prueba para muestras independientes t de Student. En relación al sexo, se halló una diferencia significativa en insatisfacción corporal ($t(552) = -8.72, p < .001$) más alta en las mujeres ($M = 114.47, DE = 37.83$) que en los hombres ($M = 78.52, DE = 31.87$).

Tabla 4

Diferencias en Insatisfacción Corporal según el sexo

	Sexo		t. (gl 552)
	Masculino n= 97 Media (DE)	Femenino n= 457 Media (DE)	
Insatisfacción Corporal	78.52 (31.87)	114.47 (37.83)	-8.72**

** $p < .001$

En el caso de personalidad, sólo se indicó una diferencia significativa en la dimensión neuroticismo ($t(552) = -4.60, p < .001$) siendo más alta en las mujeres ($M = 3.10, DE = .89$) que en los hombres ($M = 2.64, DE = .85$).

Tabla 5

Diferencias en las dimensiones de Personalidad según el sexo

	Sexo		t. (gl 552)
	Masculino n= 97 Media (DE)	Femenino n= 457 Media (DE)	
Extraversión	2.97 (1.06)	3.03 (1.16)	ns
Agradabilidad	3.30 (.78)	3.40 (.81)	ns
Responsabilidad	2.88 (.88)	2.93 (.90)	ns
Neuroticismo	2.64 (.85)	3.10 (.89)	-4.60**
Apertura	3.47 (1.04)	3.40 (1.01)	ns

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Nota: ns= sin significancia estadística

**p<.001

En la variable autoestima se halló también una diferencia significativa ($t(552) = 4.23$, $p < .001$) en relación al sexo, siendo más alta en los hombres ($M = 2.80$, $DE = .45$) que en las mujeres ($M = 2.58$, $DE = .48$).

Tabla 6

Diferencias en Autoestima según el sexo

	Sexo		t. (gl 552)
	Masculino	Femenino	
	n= 97 Media (DE)	n= 457 Media (DE)	
Autoestima	2.80 (.45)	2.58 (.48)	4.23**

**p<.001

En relación al rango etario, se indicó una diferencia significativa en insatisfacción corporal ($t(551) = 7.32$, $p < .001$) más alta en el rango de 18 a 23 años ($M = 118.58$, $DE = 38.55$) que en el rango de 24 a 62 ($M = 95.04$, $DE = 36.11$).

Tabla 7

Diferencias en Insatisfacción Corporal según el rango etario

	Rango Etario		t. (gl 551)
	Entre 18-23	Entre 24-62	
	n= 311 Media (DE)	n= 242 Media (DE)	
Insatisfacción Corporal	118.58 (38.55)	95.04 (36.11)	7.323**

**p<.001

En el caso de personalidad, se hallaron diferencias significativas en tres de las cinco dimensiones de personalidad. La primera dimensión es la de responsabilidad ($t(552) = -3.96$, $p < .001$) siendo más alta en el rango de 24 a 62 años ($M = 3.09$, $DE = .89$) que en el rango de 18 a 23 años ($M = 2.79$, $DE = .88$). También se halló una diferencia significativa en la

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

dimensión neuroticismo ($t(552) = 5.45, p < .001$) siendo más alta en el rango de 18 a 23 años ($M = 3.20, DE = .90$) que en el rango de 24 a 62 años ($M = 2.79, DE = .85$). Finalmente, la dimensión apertura a la experiencia también presenta una diferencia significativa ($t(552) = -5.56, p < .001$) siendo más alta en el rango de 24 a 62 años ($M = 3.68, DE = .94$) que en el rango de 18 a 23 años ($M = 3.20, DE = 1.30$).

Tabla 8

Diferencias en dimensiones de Personalidad según el rango etario

	Rango Etario		t. (gl 551)
	Entre 18-23	Entre 24-62	
	n= 311 Media (DE)	n= 242 Media (DE)	
Extraversión	2.92 (1.19)	3.15 (1.07)	ns
Agradabilidad	3.31 (.81)	3.50 (.78)	ns
Responsabilidad	2.79 (.88)	3.09 (.89)	-3.96**
Neuroticismo	3.20 (.90)	2.79 (.85)	5.45**
Apertura	3.20 (1.30)	3.68 (.94)	-5.56**

Nota: ns= sin significancia estadística

** $p < .001$

En la variable autoestima también se halló una diferencia significativa ($t(552) = -6.60, p < .001$) siendo más alta en el rango de 24 a 62 años ($M = 2.76, DE = .42$) que en el rango de 18 a 23 años ($M = 2.50, DE = .49$).

Tabla 9

Diferencias en Autoestima según el rango etario

	Rango Etario		t. (gl 551)
	Entre 18-23	Entre 24-62	
	n= 311 Media (DE)	n= 242 Media (DE)	
Autoestima	2,50 (.49)	2,76 (.42)	-6,60**

** $p < .001$

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Para finalizar la resolución del objetivo específico número dos, se analizó las diferencias significativas entre la insatisfacción corporal, personalidad y autoestima con la variable sociodemográfica práctica de deportes llevando a cabo un ANOVA de un único factor. No se indicaron diferencias significativas en insatisfacción corporal en relación a la práctica de deportes.

Tabla 10

Diferencias en Insatisfacción Corporal según la práctica de deportes

	Práctica Deportes			t. (gl 2)
	Si (regularmente) n=191	Si (ocasionalmente) n=183	No n=179	
	Media (ME)	Media (ME)	Media (ME)	
Insatisfacción Corporal	107.44 (41.84)	110.08 (38.35)	107.43 (37.24)	ns

Nota: ns= sin significancia estadística

*p<.01

Tampoco se indicaron diferencias significativas entre la práctica de deporte en las dimensiones de personalidad.

Tabla 11

Diferencias en dimensiones de Personalidad según la práctica de deportes

	Práctica Deportes			t. (gl 2)
	Si (regularmente) n=191	Si (ocasionalmente) n=183	No n=179	
	Media (ME)	Media (ME)	Media (ME)	
Extraversión	3.14 (1.10)	3.10 (1.08)	2.81 (1.22)	ns
Agradabilidad	3.39 (.79)	3.40 (.84)	3.36 (.78)	ns
Responsabilidad	3.05 (.93)	2.83 (.85)	2.87 (.89)	ns
Neuroticismo	2.94 (.88)	3.01 (.92)	3.10 (.91)	ns
Apertura	3.45 (1.01)	3.42 (1.01)	3.36 (1.02)	ns

Nota: ns= sin significancia estadística

*p<.01

Por último, tampoco se indicó una diferencia significativa entre la práctica de deporte y autoestima.

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Tabla 12

Diferencias en Autoestima según la práctica de deportes

	Práctica Deportes			
	Si (regularmente) n=191	Si (ocasionalmente) n=183	No n=179	t. (gl 2)
	Media (ME)	Media (ME)	Media (ME)	
Autoestima	2.6545 (.47)	2.6421 (.48)	2.5525 (.49)	ns

Nota: ns= sin significancia estadística

*p<.01

Para la resolución del objetivo específico número tres, se realizó un análisis de correlación bivariada de Pearson. Comenzando por la insatisfacción corporal, la misma demostró correlacionarse significativamente con las dimensiones de la personalidad de la siguiente manera: negativa y débilmente con extraversión ($r = -0.34, p < .01$), agradabilidad ($r = -.21, p < .01$) y responsabilidad ($r = -.25 < .01$); positiva y débilmente con neuroticismo ($r = .34, p < .01$) y finalmente negativa y muy débilmente ($r = -.16, p < .01$) con la dimensión apertura a la experiencia.

Tabla 13

Correlaciones entre Insatisfacción Corporal y Dimensiones de Personalidad

	Extraversión	Agradabilidad	Responsabilidad	Neuroticismo	Apertura
Insatisfacción Corporal	-.034*	-.21*	-.25*	.34*	-.16*

*p<.01

Por otro lado, la correlación entre insatisfacción corporal y autoestima es negativa y moderadamente significativa ($r = -.53, p < .01$).

Tabla 14

Correlación entre Insatisfacción Corporal y Autoestima

	Autoestima
Insatisfacción Corporal	-.53*

*p<.01

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Por último, la variable autoestima demostró correlacionarse moderada y negativamente con la dimensión de personalidad neuroticismo ($r = -.46, p < .01$). También se correlacionó positiva y débilmente con las dimensiones de personalidad: Extraversión ($r = .27 p < .01$), agradabilidad ($r = .21 < .01$) y responsabilidad ($r = .34 p < .01$). Con la dimensión de personalidad apertura a la experiencia se correlacionó muy débilmente ($r = .17 p < .01$).

Tabla 15

Correlaciones entre Autoestima y Dimensiones de Personalidad

	Extraversión	Agradabilidad	Responsabilidad	Neuroticismo	Apertura
Autoestima	.27*	.21*	.34*	-.46*	.17*

* $p < .01$

Discusión

El objetivo principal de este trabajo consistió en analizar las interrelaciones entre insatisfacción corporal, personalidad y autoestima. Para ello, se realizó una encuesta a 554 participantes, hombres y mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. La hipótesis general ha sido confirmada según se plantea a continuación.

En relación al objetivo específico número uno, se aplicaron análisis estadísticos descriptivos para presentar los niveles de insatisfacción corporal, personalidad y autoestima.

Para resolver el objetivo específico número 2 y analizar las diferencias significativas entre la insatisfacción corporal, personalidad y autoestima con las variables sociodemográficas sexo y edad, se realizó una prueba para muestras independientes t de Student. En relación al sexo, las mujeres demostraron estar más insatisfechas con su cuerpo que los hombres. Estos resultados son coherentes con otras investigaciones (González Carrascosa, García-Segovia & Martínez-Monzó, 2013; MacNeil et al., 2017; Ramírez Molina et al., 2015; Ramos-Jiménez, et al., 2017; Salgado Espinosa & Álvarez Bermúdez, 2018; Salvador, García-Gálvez & de la Fuente, 2010; Vázquez et al., 2005). La hipótesis de que la insatisfacción corporal es más alta en mujeres que en hombres fue confirmada.

En relación a la personalidad, las mujeres también reportaron mayores niveles de neuroticismo. Estos resultados son en parte consistentes con los hallazgos de Soto et al. (2011) quienes indicaron diferencias en la dimensión neuroticismo, siendo más alto el nivel reportado por mujeres que por hombres hasta el inicio de la adultez (entre 18 y 25 años) pero no así en edades más avanzadas dado que en ese caso la diferencia de sexo no es relevante. Por otro lado, South, et al. (2018) plantearon diferencias de sexo en tres de los cinco rasgos de personalidad: Agradabilidad, neuroticismo, responsabilidad. Aunque en el caso de los últimos dos las diferencias eran mínimas. Finalmente, Siegling et al. (2015) plantearon que los rasgos de personalidad varían en función del sexo dependiendo de la escala de medición utilizada. La hipótesis que planteaba que los niveles de la dimensión de personalidad neuroticismo son más altos en las mujeres que en hombres fue confirmada.

En cuanto a la autoestima, los hombres reportaron mayores niveles de esta variable. Este resultado fue consistente con los hallazgos de Abidović et al. (2014). Moreno y Marrero (2015) llegaron a la misma conclusión aunque notaron que la variabilidad entre las puntuaciones de las mujeres fue mayor que la de los hombres. Orth, y Robins, (2019) plantean que la diferencia

de autoestima entre sexos es pequeña, siendo la de los hombres superior a la de las mujeres. No obstante, indicaron que la diferencia de sexo podría estar relacionada sólo en forma indirecta por ejemplo debido a diferencias culturales o discriminación hacia la mujer. La hipótesis de que la autoestima es más alta en hombres que en mujeres fue confirmada.

En relación a la edad, las personas comprendidas en el rango etario de 18 a 23 años se mostraron más insatisfechas con su cuerpo que aquellas comprendidas en el rango de 24 a 62. Estos resultados son consistentes con los hallazgos de Tiggemann y McCourt (2013) como así también con Ramírez Molina et al. (2015). En contrario a lo anterior, Bully et al. (2012) indicaron que la variación en las puntuaciones femeninas de insatisfacción corporal varió muy poco en un lapso 11 años y las puntuaciones masculinas se mantuvieron estables. Tiggemann (2004) planteó que la insatisfacción corporal es relativamente estable a lo largo de la vida adulta de una mujer, sin embargo, la importancia que cobra la apariencia, peso y forma del cuerpo decrece con la edad presentando una distinción entre la evaluación que las mujeres realizaban sobre su propio cuerpo y la importancia que le otorgaban al mismo. La hipótesis de que a mayor edad, menor es la insatisfacción corporal fue comprobada.

Con respecto a personalidad, las personas del rango etario de 24 a 62 años reportaron mayores niveles de apertura a la experiencia como así también de responsabilidad y menores niveles de neuroticismo que el rango etario de 18 a 23 años. En relación a este apartado, la bibliografía es variada. Por un lado existe una extensa cantidad de datos empíricos que apoyan la hipótesis de estabilidad de rasgos, es decir que es esperable que los mismos no cambien o lo hagan muy poco después de la edad de 30 (Castro Solano & Casullo, 2001; Costa & McCrae, 1998). Por otro, Soto et al. (2011) plantean que algunas dimensiones de personalidad presentan tendencias curvilíneas según la edad. Este es el caso de las dimensiones de responsabilidad y agradabilidad, validado con investigaciones transversales previas (Donnellan & Lucas, 2008; Jackson et al., 2009; McCrae et al., 1999, 2000; Srivastava et al., 2003) y longitudinales (Roberts et al., 2006; Terracciano et al., 2005). También, la dimensión neuroticismo presenta una tendencia negativa en la mediana edad (entre 36 y 50 años), resultado coincidente con otros estudios (McCrae et al., 1999, 2000; Roberts et al., 2006; Srivastava et al., 2003; Terracciano et al., 2005). Finalmente, Soto, et al. (2011), no encontraron diferencias significativas en las dimensiones de extraversión y apertura a la experiencia en función de la edad. En este caso, las investigaciones previas presentan resultados variados, por un lado hay estudios que encuentran menores niveles de apertura a la experiencia y extraversión a mayor edad (McCrae et al., 1999,

2000), y otros estudios no encuentran variaciones significativas entre los mismos (Roberts et al., 2006; Srivastava et al., 2003) (Soto, et al., 2011). La hipótesis de que la población de 18 a 23 años presenta mayores niveles de la dimensión de personalidad neuroticismo respecto a las de 24 a 62 años fue confirmada.

En el caso de la variable autoestima, los valores fueron superiores en la población comprendida entre 24 y 62 años. Estos datos son coincidentes con la bibliografía en la cual Orth, y Robins, (2019) indican que si bien el rasgo autoestima suele ser relativamente estable a lo largo de la vida, en promedio, ésta disminuye en la adolescencia respecto a la infancia, se recupera al principio de la adultez, alcanzando su pico entre los 50 y 60 años para luego decaer. Esto es consistente con otras tres investigaciones realizadas por: Orth et al. (2010), Orth et al. (2015) y Orth et al. (2012). La hipótesis de que la autoestima incrementa con la edad fue confirmada.

Para finalizar la resolución del objetivo específico número dos, se aplicó un ANOVA de un único factor. Los resultados hallados no indicaron que existan diferencias significativas entre la insatisfacción corporal, personalidad y autoestima con la variable sociodemográfica práctica de deportes. Estos resultados solamente son coincidentes con los hallados por Baile Ayensa, et al. (2011) quienes indicaron que no existen diferencias entre la insatisfacción corporal entre los usuarios y los no usuarios de gimnasio en población Mexicana. La mayoría de la bibliografía plantea una asociación entre la práctica de deportes y la insatisfacción corporal (González-Carrascosa et al., 2013; Ramos-Jiménez et al., 2017; Zamani Sani et al., 2016). La hipótesis de que la insatisfacción corporal es más alta en personas que no realizan deporte fue rechazada.

También, investigaciones previas hallaron relación entre la práctica de deportes y la personalidad, por un lado, Sutin et al. (2019) asocian la práctica de actividad física con un bajo nivel de neuroticismo, mayor responsabilidad, extraversión y apertura a la experiencia. Rhodes y Boudreau (2017) encontraron relación entre las dimensiones de personalidad responsabilidad y extraversión con la actividad física, y una relación negativa con la dimensión neuroticismo (la evidencia es menor). Un punto importante es que el efecto parece estar más vinculada a actividades de mayor intensidad y de aventura más que a actividades físicas de ocio de baja intensidad (Rhodes & Boudreau, 2017). La hipótesis de que quienes realizan deporte presentan menores niveles de neuroticismo fue rechazada.

En relación a autoestima, investigaciones anteriores aseguran que existe una asociación entre ésta y la práctica de deportes (Bevilacqua et al., 2012; Zamani Sani et al., 2016). La hipótesis de que quienes practican deporte tienen niveles más altos de autoestima fue rechazada.

Para la resolución del objetivo específico número tres, se realizó un análisis de correlación bivariada de Pearson. En cuanto a la relación entre insatisfacción corporal y las dimensiones de personalidad, la correlación fue débil y negativa con: Extraversión, agradabilidad y responsabilidad. También se evidenció una correlación débil pero positiva con la dimensión neuroticismo y una correlación muy débil y negativa con la dimensión apertura a la experiencia. Los resultados hallados son consistentes con la investigación de Sutin y Terracciano (2014) y especialmente con la de Swami, Taylor y Carvahlo (2011) quienes plantearon que la estabilidad emocional se encontraba negativamente asociada con la insatisfacción corporal mientras que la extraversión se encontraba negativa y significativamente asociada con la insatisfacción corporal aunque la extraversión no resultaba ser predictora de la insatisfacción corporal. Demostraron que la internalización de las influencias del medio actúa como predictor dominante de la insatisfacción corporal, mucho más de lo que pueda influir la personalidad. Otros estudios defienden la asociación entre la insatisfacción corporal y la dimensión de personalidad neuroticismo (MacNeil, Best, & Davis, 2017; Swami et al., 2013) y la extraversión (Sutin & Terracciano, 2014). Respecto a las dimensiones apertura a la experiencia, agradabilidad y responsabilidad, las mismas no han demostrado asociaciones significativas con la imagen corporal (Swami et al., 2013).

En relación a la correlación entre insatisfacción corporal y autoestima, ésta es negativa y moderadamente significativa. Lo cual quiere decir que a mayor insatisfacción corporal, menor es la autoestima. Estos resultados son congruentes con estudios previos (de Sousa Fortes et al., 2014; Lim & You, 2017; Padrón-Salas et al., 2015; Requena-Perez et al., 2015; Skorek, et al., 2014).

Por último, la variable autoestima demostró correlacionarse moderada y negativamente con la dimensión de personalidad neuroticismo. Lo cual quiere decir que a mayor autoestima, menores son los niveles de neuroticismo. También, se correlacionó positiva y débilmente con las dimensiones de personalidad: Extraversión, agradabilidad y responsabilidad. Con la dimensión de personalidad apertura a la experiencia se correlacionó muy débilmente. Estos resultados son muy similares al estudio realizado por Simkin et al. (2012) el cual demuestra que la autoestima está fuertemente relacionada con la dimensión neuroticismo, moderadamente

asociada con la extraversión y responsabilidad y levemente con la agradabilidad y apertura a la experiencia. Amirazodi y Amirazodi (2011) validaron que el rasgo neuroticismo era un predictor negativo de la autoestima aunque también consideraron las siguientes dimensiones como predictores positivos: Extraversión, agradabilidad, responsabilidad y apertura a la experiencia. En línea con lo anterior, Zeigler-Hill et al. (2015) hallaron que el nivel de autoestima se asocia con altos niveles de estabilidad emocional (opuesto a neuroticismo) como así también a las siguientes dimensiones de personalidad: Extraversión, agradabilidad, responsabilidad y apertura a la experiencia. Agregan que los individuos con niveles de autoestima inestable presentaron también bajos niveles de estabilidad emocional, agradabilidad y responsabilidad. En oposición, Abidović et al. (2014) indicaron que la única dimensión que contribuyó a los niveles de autoestima en forma significativa fue la agradabilidad.

La hipótesis que a mayor insatisfacción corporal, menor autoestima y mayor son los rasgos de las dimensiones de personalidad introversión y neuroticismo fue confirmada aunque en el caso de la personalidad lo hizo solo débilmente y no solo se relacionó con esas dos dimensiones sino negativamente también con agradabilidad y responsabilidad.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

Las limitaciones del presente trabajo se describen a continuación:

En primer lugar, en cuanto a la muestra recolectada, si bien se abarcó una amplia gama de edades (de 18 a 62 años), la mayoría de las personas encuestadas tenía entre 18 y 23 años, por lo tanto la muestra estaba desbalanceada. Asimismo, la mayoría de los participantes fueron mujeres, representando el 82,5% de la población total encuestada.

En segundo lugar, no fue posible discriminar la población clínica de población general. Se puede entender población clínica por presentar algún trastorno de la imagen corporal, problema alimenticio, depresión, ansiedad, etc. Esto aplica tanto para la obtención de resultados como para su interpretación

Por último, en cuanto a la diferenciación de quienes practican deporte, no se ha discriminado a quienes lo llevan a cabo en forma lúdica de quienes lo hacen por una cuestión estética o de entrenamiento de alto rendimiento.

En el futuro se podría investigar los siguientes temas relacionados al presente trabajo:

- a) Realizar una validación del Body Shape Questionnaire en población argentina;
- b) realizar baremos de insatisfacción corporal para población clínica y población general de Argentina;
- c) analizar si existe correlación entre las variables insatisfacción corporal, personalidad y autoestima en función de otras variables sociodemográficas como por ejemplo en relación a la maternidad/paternidad y/o del máximo nivel educativo alcanzado;
- d) analizar las interrelaciones entre insatisfacción corporal, personalidad y autoestima en población adulta agrupando las edades en forma más balanceada;
- e) analizar las interrelaciones entre insatisfacción corporal, personalidad y autoestima en población adulta agrupando la diferencia de sexo en forma más balanceada;
- f) analizar si existen diferencias en insatisfacción corporal, personalidad y autoestima en población adulta entre quienes realizan deporte discriminando quienes lo hacen de forma lúdica/salud de quienes lo hacen por una cuestión estética y finalmente quienes lo hacen por una cuestión de entrenamiento; y
- g) estudiar la predicción de posibles patologías a partir de la relación existente entre las variables insatisfacción corporal, personalidad y autoestima.

Conclusiones

Luego de realizar el presente trabajo, es posible afirmar que existe una asociación entre las variables insatisfacción corporal, personalidad y autoestima. La variable insatisfacción corporal correlaciona en forma moderada y negativa con autoestima. También correlaciona con todas las dimensiones de personalidad de la siguiente manera: En forma débil y positiva con neuroticismo; débil y negativa con: Responsabilidad, extraversión y agradabilidad y finalmente muy débil y negativamente con apertura a la experiencia. Por otro lado, las dimensiones de personalidad correlacionan de la siguiente forma con la variable autoestima: Moderada y negativa con neuroticismo; débil y positiva con: Responsabilidad, extraversión y agradabilidad y finalmente muy débil y positivamente con apertura a la experiencia.

Por otro lado, se estudió las diferencias entre rangos etarios, sexo y práctica de deporte sobre cada una de las variables de estudio. En relación a la insatisfacción corporal, quienes reportaron mayores niveles estuvieron comprendidos en la población entre 18 y 23 años. En cuanto al sexo, las mujeres presentaron mayores niveles de insatisfacción que los hombres. Con respecto a la variable autoestima, quienes mostraron mayores niveles corresponden a la población entre 24 y 62 años. En cuanto al sexo, los hombres reportaron mayores niveles de autoestima que las mujeres. Finalmente, con respecto a la personalidad, específicamente con la dimensión neuroticismo, quienes presentaron mayores niveles fueron las personas entre 18 a 23 años. Con respecto al sexo, las mujeres reportaron mayores niveles de neuroticismo que los hombres. También, si bien no ha sido parte de la hipótesis de este trabajo, se ha descubierto que las personas comprendidas en el rango de 24 a 62 años reflejaron mayores niveles de responsabilidad y de apertura a la experiencia que la población de 18 a 23 años. Todos estos resultados han sido consistentes con la bibliografía consultada. Por otro lado, no ha habido asociaciones significativas entre la práctica de deporte de la población participante y las variables insatisfacción corporal, personalidad y autoestima. Este resultado fue llamativo debido a que la según bibliografía internacional consultada sí existe relación.

Se plantea la necesidad de tener un cuestionario de imagen corporal (BSQ) validado para población Argentina con baremos establecidos. Si bien la versión Española presenta las puntuaciones medias, hay diferencias llamativas en cuanto a las puntuaciones medias obtenidas en población Argentina del presente estudio. Esta diferencia puede deberse en parte a la divergencia cultural entre ambos países como así también a que en la validación española se

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

han excluido la población clínica de la general lo cual no ha sido posible realizar en el presente estudio. Según la categorización realizada por Cooper y Taylor (1988) la media de insatisfacción corporal obtenida en el presente estudio podría considerarse con una leve preocupación.

En relación al nivel medio de autoestima correspondiente a la población encuestada y según la clasificación publicada por el consejo general de colegios oficiales de psicólogos de España, los valores corresponden a una autoestima media la cual indica que no se presentan problemas de autoestima graves pero es conveniente mejorarla.

Esta investigación genera un aporte innovador debido a que no se han encontrado estudios similares sobre la asociación de las tres variables en población Argentina. Asimismo, la muestra recolectada es muy interesante por su tamaño y los objetivos planteados han podido cumplirse en su totalidad.

Referencias Bibliográficas

- Abidović, A., Music, M., Fajkic, A., Pepic, E., Dervisevic, A., & Enes, T. (2014). Dimensions of personality as predictors of self-esteem. *Balkan Journal of Health Science*, 2, 16-21.
- Allport, G. W. (1937). *Personality: a psychological interpretation*. New York: Holt, Rinehart, & Winston.
- Allport, G. W., & Odbert, H. S. (1936). Trait-names: A psycho-lexical study, *Psychological Monographs*, 47, 211.
- Amirazodi, F., & Amirazodi, M. (2011). Personality traits and Self-esteem. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 29, 713-716.
- Atienza, F.L., Moreno, Y., & Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 22, 29-42.
- Baile Ayensa, J. I., González Díaz, A., Ramírez Ortiz, C., & Suárez Andujo, P. (2011). Imagen corporal, hábitos alimentarios y hábitos de ejercicio físico en hombres usuarios de gimnasio y hombres universitarios no usuarios. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(2), 353-366.
- Baile Ayensa, J. I., Guillén Grima, F., & Garrido Landívar, E., (2002). Insatisfacción corporal en adolescentes medida con el Body Shape Questionnaire (BSQ): Efecto del anonimato, el sexo y la edad. *Revista Internacional de Psicología Clínica y Salud*, 2(3), 439-450.
- Bebbington, P. E., Dunn, G., Jenkins, R., Lewis, G., Brugha, T., Farrell, M., & Meltzer, H. (1998). The influence of age and sex on the prevalence of depression conditions: Report from the National Survey of Psychiatric Morbidity. *Psychological Medicine*, 28, 9–19. doi:10.1017/S0033291797006077
- Benet-Martínez, V., & John, O. P. (1998). Los Cinco Grandes Across Cultures and Ethnic

Groups: Multitrait Multimethod Analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(3), 729-750.

- Bevilacqua, L. A., Daronco, L. S., E., & Balsan, L. N. G. (2012). Factores asociados à insatisfação com a imagem corporal e autoestima em mulheres ativas. *Salusvita, Bauru*, 31(1), 55-69.
- Bland, R. C., Newman, S. C., & Orn, H. (1988). Period prevalence of psychiatric disorders in Edmonton. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 77, 33-42. doi:10.1111/j.1600-0447.1988.tb08545.x
- Borgatta, E. F. (1964). The structure of personality characteristics. *Behavioral Science*, 9, 8-17.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss* (vol. 1). New York: Basic Books.
- Bully, P., Elosua, P., & López-Jáuregui, A. (2012). Insatisfacción corporal en la adolescencia: Evolución en una década. *Anales de psicología*, 28(1), 196-202.
- Cash, T. F. (1991). *Body image therapy: A program for self-directed change*. Nueva York, NY: Guilford.
- Cash, T. F., & Lavalley, D. M. (1997). Cognitive-Behavioral body image therapy: Extended evidence of the efficacy of a self-directed program. *Journal of Rational-Emotive & Cognitive-Behavior Therapy*, 15(4), 281-294.
- Castrillón Moreno, D., Luna Montaña, I., Avendaño Prieto, G., & Pérez-Acosta, A. M. (2007). Validación del body shape questionnaire (cuestionario de la figura corporal) BSQ para la población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 15-23.
- Castro Solano, A. (2005). *Técnicas de evaluación psicológica en ámbitos militares [Psychological assessment in military settings]*. Buenos Aires: Paidós.
- Castro Solano, A., & Casullo, M. M., (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

- Cattell, R. B. (1943). The description of personality: Basic traits resolved into clusters. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38, 476-506.
- Cattell, R. B. (1950). *Personality a systematic theoretical and factual study*. New York: McGraw Hill.
- Cooley, C. H. (1902). *Human nature and the social order*. New York, NY: Charles Scribner's Sons.
- Cooper, P. J., & Taylor, M. J. (1988). Body image disturbance in bulimia nervosa. *British Journal of Psychiatry*, 153, 32-36.
- Cooper, P. J., Taylor, M. J., Cooper, Z., & Fairburn C.G. (1987). The development and validation of the Body Shape Questionnaire. *International Journal of Eating Disorders*, 6, 485-494.
- Cortez, D., Gallegos, M., Jiménez, T., Martínez, P., Saravia, S., Cruzat-Mandich, C., . . . , & Arancibia, M. (2016). Influence of sociocultural factors on body image from the perspective of adolescent girls. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 7(2), 116-124. doi.org/10.1016/j.rmta.2016.05.001
- Costa, P. T. Jr., & McCrae, R. R. (1985). *The NEO Personality Inventory manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T. Jr., & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI): Professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T. Jr., & McCrae, R. R. (1998). Estados de ánimo y personalidad en la etapa adulta [Mood and personality in adulthood]. En Sánchez López, M.P. & Quiroga Estévez, M.A. (Eds), *Perspectivas actuales en la investigación psicológica de las diferencias individuales* (pp. 295-310). Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces SA.
- De, S., & Chakraborty, R. (2015). Body Dissatisfaction among Female University Students: Metacognitive Awareness. *Psychol Stud*, 60(3), 257-264. doi 10.1007/s12646-015-

0326-6

- Depaula, P. D., & Azzollini, S. C. (2013). Análisis del modelo big five de la personalidad como predictor de la inteligencia cultural. *Psiencia. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 5(1), 35-43.
- de Sousa Fortes, L., Cipriani, F. M., Dias Coelho, F., Tavares Paes, S., & Caputo Ferreira, M. E. (2014). Does self-esteem affect body dissatisfaction levels in female adolescents? *Revista Paulista de Pediatria*, 32(3), 236-240.
- Digman, J. M., & Takemoto-Chock, N. K. (1981). Factors in the natural language of personality: Re-analysis and comparison of six major studies. *Multivariate Behavioral Research*, 16, 149-170.
- Donnellan, M. B., & Lucas, R. E. (2008). Age differences in the Big Five across the life span: Evidence from two national samples. *Psychology and Aging*, 23, 558–566. doi:10.1037/a0012897
- Eснаоla Etxaniz, I. (2005). Imagen corporal y modelos estéticos corporales en la adolescencia y la juventud. *Análisis y Modificación de Conducta*, 31(135), 5-24.
- Espina, A., Ortego, M. A., de Alda, O. I., Yenes, F., & Alemán, A. (2001). La imagen corporal en los trastornos alimentarios. *Psicothema*, 13, 532-538.
- Eysenck, H. J. (1976). *Sex and personality*. London: Open Books.
- Galarsi, M. F., Ledezma, C., De Bortoli, M. A., & Correche, M. S. (2009). Rasgos de personalidad y trastornos de la conducta alimentaria en estudiantes universitarias. *Fundamentos en Humanidades*, 10(1), 157-166.
- Goldberg, L. R. (1980). Some ruminations about the structure of individual differences: Developing a common lexicon for the major characteristics of human personality, Invited paper, *Convention of the Western Psychological Association*, Honolulu, Hawaii.

- Goldberg, L. R. (1981). Language and individual differences: The search for universals in personality lexicons. En Wheeler, L. (Ed.), *Review of Personality and Social Psychology* (pp. 141-165). Beverly Hills: Sage.
- Goldberg, L. R. (1982). From Ace to Zombie: Some explorations in the language of personality. En Spielberger, C. D. and Butcher, J. N. (Eds), *Advances in Personality Assessment* (pp. 203-234). Erlbaum: Hillsdale.
- Goldberg, L. R. (1992). The development of markers for the Big-Five factor structure. *Psychological Assessment*, 4, 26-42. doi:10.1037/1040-3590.4.1.26
- Góngora, V. C., & Casullo, M. M. (2009). Validación de la escala de autoestima de Rosenberg en población general y en población clínica de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(27), 179-194.
- González-Carrascosa, R., García-Segovia, P., & Martínez-Monzó, J. (2013). Valoración de la imagen corporal y de los comportamientos alimentarios en universitarios. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 18(1), 45-59.
- Green, S.P., & Pritchard, M. E. (2003). Predictors of body image dissatisfaction in adult men and women. *Social behavior and personality*, 31(3), 215-222. doi 10.2224/sbp.2003.31.3.215
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación: Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio* (5a. ed. --). México D.F.: McGraw-Hill.
- Hewit, J. P. (2002). The social construction of self-esteem. En Snyder, S. J. & Lopez, S. J. (Eds.), *Handbook of positive psychology* (pp. 135-147). New York: Oxford University Press.
- Jackson, J. J., Bogg, T., Walton, K. E., Wood, D., Harms, P. D., Lodi-Smith, J., Grant, E. W., & Roberts, B. W. (2009). Not all conscientiousness scales change alike: A multimethod, multisample study of age differences in the facets of conscientiousness.

Journal of Personality and Social Psychology, 96, 446–459. doi:10.1037/a0014156

- John, O. P. (1990). The "Big Five" factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and in questionnaires. En Pervin, L. (Ed.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 66-100). New York: Guilford Press.
- John, O. P., Donahue, E. M., & Kentle, R. L. (1991). *The Big Five Inventory: Versions 4a and 5a*. Berkley, CA: Berkeley Institute of Personality and Social Research.
- John, O. P., Naumann, L. P., & Soto, C. J. (2008). Paradigm Shift to the Integrative Big-Five Trait Taxonomy: History, Measurement, and Conceptual Issues. En John, O. P., Robins, R. W., & Pervin, L. A. (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 114-158). New York, NY: Guildford Press.
- John, O. P., & Srivastava, S. (1999). The Big-Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. En Pervin, L. A. & John, O. P. (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (vol. 2, pp. 102-138). New York, NY: Guilford Press.
- Kassin, S. (2003). *Psychology*. USA: Prentice-Hall.
- Lim, S. A., & You, S. (2017). Effects of Self-Esteem and Depression on Abnormal Eating Behavior among Korean Female College Students: Mediating Role of Body Dissatisfaction. *Journal of Child & Family Studies*, 26, 176-182.
- MacNeil, L. P., Best, L. A., & Davis, L. L. (2017). The role of personality in body image dissatisfaction and disordered eating: Discrepancies between men and women. *Jornal of Eating Disorders*, 5(44). doi: 10.1186/s40337-017-0177-8
- McCrae, R., & Costa, P. (2012). *Personality in Adulthood, Second Edition: A Five- Factor Theory Perspective*. New York: Guilford Press.
- McCrae, R. R., Costa, P. T., de Lima, M. P., Simoes, A., Ostendorf, F., & Angleitner, A. (1999). Age differences in personality across the adult life span: Parallels in five cultures. *Developmental Psychology*, 35, 466–477. doi:10.1037/0012-1649.35.2.466

- McCrae, R. R., Costa, P. T., Ostendorf, F., Angleitner, A., Hrebickova, M., & Avia, M. D. (2000). Nature over nurture: Temperament, personality, and life span development. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 173–186. doi:10.1037/0022-3514.78.1.173
- McElhone, S., Kearney, J. M., Giachetti, I., Zunft, H.-J. F., & Martínez, J. A. (1999). Body image perception in relation to recent weight changes and strategies for weight loss in a nationally representative sample in the European Union. *Public Health Nutrition*, 2(1), 143-151.
- Mead, G. H. (1934). *Mind, self and society from the standpoint of a social behaviorist*. Chicago: University of Chicago Press.
- Moreno, Y., & Marrero, R. J. (2015). Optimismo y autoestima como predictores de bienestar personal: Diferencias de sexo. *Revista Mexicana de Psicología*, 32(1), 27-36.
- Moreno González, M. A., & Ortiz Viveros, G. R. (2009). Trastorno Alimentario y su Relación con la Imagen Corporal y la Autoestima en Adolescentes. *Terapia Psicológica*, 27(2), 181-190.
- Mousa, T. Y., Mashal, R. H., Al-Domi, H. A., & Jibril, M. A. (2010). Body image dissatisfaction among adolescent schoolgirls in Jordan. *Body Image*, 7, 46-50.
- Norman, W. T. (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes: Replicated factor structure in peer nomination personality ratings. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(6), 574–583.
- Orth, U., Maes, J., & Schmitt, M. (2015). Self-esteem development across the life span: A longitudinal study with a large sample from Germany. *Developmental Psychology*, 51, 248-259. doi.org/10.1037/a0038481
- Orth, U., & Robins, R. W. (2019). Development of self-esteem across the lifespan. En McAdams, D. P., Shiner, R. L. & Tackett, J. L. (Eds.), *Handbook of personality development* (pp. 328-344). New York: Guilford.

- Orth, U., Robins, R. W., & Widaman, K. F. (2012). Life-span development of self-esteem and its effects on important life outcomes. *Journal of Personality and Social Psychology, 102*, 1271-1288. doi.org/10.1037/a0025558
- Orth, U., Trzesniewski, K. H., & Robins, R. W. (2010). Self-esteem development from young adulthood to old age: A cohort-sequential longitudinal study. *Journal of Personality and Social Psychology, 98*, 645-658. doi.org/10.1037/a0018769
- Padrón-Salas, A., Hernández-Gómez, J. F., Nieto-Caraveo, A., Aradillas-García, C., Cossío-Torres, P. E. & Palos-Lucio, A. G. (2015). Asociación entre autoestima y percepción de la imagen corporal en estudiantes universitarios. *Acta Universitaria, 25(1)*, 76-78.
- Peris, M., Maganto, C., & Goraigordobil, M. (2016). Escala de Autoestima Corporal: Datos psicométricos de fiabilidad y validez. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 3(2)*, 51-58.
- Perpiñá, C., & Baños, R. M. (1990). Distorsión de la imagen corporal: Un estudio en adolescentes. *Anales de Psicología, 6(1)*, 1-9.
- Petrides, K. V., & Furnham, A. (2006). The role of trait emotional intelligence in a gender-specific model of organizational variables. *Journal of Applied Social Psychology, 36*, 552-569. doi:10.1111/j.0021-9029.2006.00019.x
- Raich, R. M., Mora, M., Soler, A., Avila, C., Clos, I., & Zapater, L. (1996). Adaptación de un instrumento de evaluación de la insatisfacción corporal [Adaptation of a body dissatisfaction assessment instrument]. *Clínica y Salud, 7(1)*, 51-66.
- Ramírez Molina, M. J., Godoy Izquierdo, D., Vázquez Pérez, M. L., Moreno, R. L., Navarrón Vallejo, E., Vélez Toral, M., Padiá García, A., & Jiménez Torres, M. G. (2015). Imagen corporal y satisfacción corporal en adultos: Diferencias por sexo y edad. *Revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte, 10(1)*, 3-68.
- Ramos-Jiménez, A., Hernández-Torres, R. P., Urquidez-Romero, R., Wall-Medrano, A., & Villalobos-Molina, R. (2017). Body Image Satisfaction as a Physical Activity Indicator in University Students. *Am J Health Behav, 41(5)*, 599-607.

- Requena-Pérez, C. M., Martín-Cuadrado, A. M., & Lago-Marín, B. S. (2015). Imagen corporal, autoestima, motivación y rendimiento en practicantes de danza. *Revista de Psicología del Deporte, 24(1)*, 37-44.
- Rhodes, R. E., & Boudreau, P. (2017). *Physical Activity and Personality Traits*. Oxford University Press USA. doi: 10.1093/acrefore/9780190236557.013.210.
- Rivarola, M. F. (2003). La imagen corporal en adolescentes mujeres: Su valor predictivo en trastornos alimentarios. *Fundamentos en Humanidades, 5(7-8)*, 149-161.
- Roberts, B. W., Walton, K. E., & Viechtbauer, W. (2006). Patterns of mean-level change in personality traits across the life course: A metaanalysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin, 132*, 1–25. doi:10.1037/0033-2909.132.1.1
- Robins, R. W., Tracy, J. L., Trzesniewski, K., Potter, J., & Gosling, S. D. (2001). Personality Correlates of Self-Esteem. *Journal of Research in Personality, 35(4)*, 463-482. doi.org/10.1006/jrpe.2001.2324
- Roca, E. (s.f.). *Escala de Autoestima de Rosenberg*. Recuperado de <https://www.cop.es/colegiados/PV00520/Escala%20Rosenberg.pdf>
- Rodríguez, S., & Cruz, S. (2008). Insatisfacción corporal en adolescentes latinoamericanas y españolas. *Psicothema, 20(1)*, 131-137.
- Rosen, J.C., Reiter, J., & Orosan, P. (1995). Cognitive-behavioral body image therapy for body dysmorphic disorder. *Journal of Consulting and clinical Psychology, 63*, 263-269.
- Rosenberg, M. (1965). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Rosenberg, M., Schooler, C., & Schoenbach, C. (1989). Self-Esteem and Adolescent Problems: Modeling Reciprocal Effects. *American Sociological Review, 54(6)*, 1004-1018.
- Rosenberg, M., Schooler, C., Schoenbach, C., & Rosenberg F. (1995). Global Self-Esteem and Specific Self-Esteem: Different Concepts, Different Outcomes. *American Sociological Review, 60(1)*, 141-156.

- Sacco, W. P., & Beck, A. T. (1995). Cognitive theory and therapy. En E. E. Beckham y W. R. Leber (Eds.), *Handbook of depression* (pp. 329-351). Nueva York: Guilford.
- Salaberria, K., & Belaunzarán, J. (2003). Dismorfofobiaren tratamendu psikologikoa: Kasu klinikoa. *Uztaro*, 47, 67-79.
- Salaberria, K., Rodríguez, S., & Cruz, S. (2007). Percepción de la imagen corporal. *Osasunaz*, 8, 171-183.
- Salgado Espinosa, M. L., & Álvarez Bermúdez, J. (2018). Imagen corporal en universitarios del noreste de México: Estudio comparativo por sexo. *Revista de psicología de la salud*, 6(1), 58-86.
- Salvador, M., García-Galvez, C., & de la Fuente, M. (2010). Creencias y estrategias de control del peso, satisfacción con la imagen corporal y autoestima. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 257-273. doi: 10.1989/ejep.v3i2.64
- Saucier, G. (1994). Mini-markers: A brief version of Goldberg's unipolar big-five markers. *Journal of Personality Assessment*, 63, 506-516. doi:10.1207/s15327752jpa6303_8
- Siegling, A. B., Furnham, A., & Petrides, K. V. (2014). Trait Emotional Intelligence and Personality: Gender-Invariant Linkages Across Different Measures of the Big Five. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 33(1), doi.org/10.1177/0734282914550385
- Simkin, H., Etchezahar, E., & Ungaretti, J. (2012). Personalidad y autoestima desde el modelo y la teoría de los cinco factores. *Hologramatica*, 17(2), 171-193.
- Skorek, M., Song, A. V., & Dunham, Y. (2014). Self-Esteem as a Mediator between Personality Traits and Body Esteem: Path Analyses across Gender and Race/Ethnicity. *PLoS ONE*, 9(11). doi:10.1371/journal.pone.0112086
- Solano-Pinto, N., Cano-Vindel, A., Blanco Vega, H., & Fernández César, R. (2017). Datos psicométricos de la versión abreviada del cuestionario IMAGEN; evaluación de la insatisfacción corporal. *Nutrición Hospitalaria*, 34(4), 952-960.

- Soto, C. J., John, O. P., Gosling, S. D., & Porter, J. (2011). Age Differences in Personality Traits From 10 to 65: Big Five Domains and Facets in a Large Cross-Sectional Sample. *Journal of Personality and Social Psychology, 100*(2), 330-348.
- South, S. C., Jarnecke, A. M., & Vize, C. E., (2018). Sex differences in the Big Five model personality traits: A behavior genetics exploration. *Journal of Research in Personality 74*, 158–165. doi.org/10.1016/j.jrp.2018.03.002
- Srivastava, S., John, O. P., Gosling, S. D., & Potter, J. (2003). Development of personality in early and middle age: Set like plaster or persistent change? *Journal of Personality and Social Psychology, 84*, 1041–1053. doi:10.1037/0022-3514.84.5.1041
- Sutin, A. R., Stephan, Y., Damian, R. I., Luchetti, M., Strickhouser, J. E., & Terracciano, A. (2019). Five-factor model personality traits and verbal fluency in 10 cohorts. *Psychology and Aging, 34*(3), 362-373. http://dx.doi.org/10.1037/pag0000351
- Sutin, A. R., & Terracciano, A. (2014). Five-factor model personality traits and the objective and subjective experience of the body weight. *Journal of Personality, 84*(1), 102-112. doi:10.1111/jopy.12143
- Swami, V., Taylor, R., & Carvahlo, C. (2011). Body dissatisfaction assessed by the Photographic Figure Rating Scale is associated with sociocultural, personality, and media influences. *Scandinavian Journal of Psychology, 52*(1), 57-63. doi: 10.1111/j.1467-9450.2010.00836.x.
- Swami, V., Tran, U. S., Hoffmann Brooks, L., Kanaan, L., Luesse, E.-M., Nader, I. W., ..., & Voracek, M. (2013). Body image and personality: Associations between the Big Five Personality Factors, actual-ideal weight discrepancy, and body appreciation. *Scandinavian Journal of Psychology, 54*, 146-151. doi: 10.1111/sjop.12014
- Terracciano, A., McCrae, R. R., Brant, L. J., & Costa, P. T., Jr. (2005). Hierarchical linear modeling analyses of the NEO-PI-R scale in the Baltimore longitudinal study of aging. *Psychology and Aging, 20*, 493–506. doi:10.1037/0882-7974.20.3.493
- Tiggemann, M. (2004). Body Image across the adult life span: Stability and change. *Body*

Image, 1(1), 29-41.

- Tiggemann, M., & McCourt, A. (2013). Body appreciation in adult women: Relationships with age and body satisfaction. *Body image, 10*, 624-627.
- Toro, J. (1988). Factores socioculturales en los trastornos de la ingesta. *Anuario de Psicología, 38*, 25-47.
- Tupes, E. C., & Christal, R. C. (1961). Recurrent personality factors based on trait ratings, Technical Report, USAF, Lackland Air Force Base, TX.
- Vaquero-Cristóbal, R., Alacid, F., Muyor, J. M., & López-Miñarro, P. A. (2013). Imagen corporal; revisión bibliográfica. *Nutrición Hospitalaria, 28(1)*, 27-35.
- Vázquez, R., Mancilla, J. M., Mateo, C., López, X., Álvarez, G., & Ruiz, A. (2005). Trastornos del comportamiento alimentario y factores de riesgo de una muestra incidental de jóvenes mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología, 22(1)*, 53-63
- Vázquez Morejón, A. J., Jiménez García-Bóveda, R., & Vázquez Morejón, R. (2004). Escala de autoestima de Rosenberg: Fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de Psicología, 22(2)*, 247-255.
- Zamani Sani, S. H., Fathirezaie, Z., Brand, S., Pühse, U., Holsboer-Trachsler, E., Gerber, M. & Talepasand, S. (2016). Physical activity and self-esteem: Testing direct and indirect relationships associated with psychological and physical mechanisms. *Neuropsychiatric Disease and Treatment, 12*, 2617–2625. doi: 10.2147/NDT.S116811
- Zeigler-Hill, V., Holden, C. J., Enjaian, B., Southard, A. C., Besser, A., Li, H. & Zhang, Q. (2015). Self-Esteem Instability and Personality: The Connections Between Feelings of Self-Worth and the Big Five Dimensions of Personality. *Personality and Social Psychology Bulletin, 41(2)*, 183-198. doi 10.1177/0146167214559719

Anexo I - Cuestionario Sociodemográfico

1. **Edad:**.....
2. **Sexo:** Femenino Masculino
3. **Ciudad de Residencia**
4. **Estado civil** Soltera/o Conviviente Casada/o Separada/o Divorciada/o
 Viuda/o
5. **¿Tenes hijo/s?** Si No
6. **¿Con quién convivis?**
7. **Máximo nivel educativo alcanzado** Secundario Terciario Universitario
 Posgrado Maestría Doctorado
8. **Ocupación:**
9. **¿Practicas deporte?** Si (regularmente) Si (ocasionalmente) No
10. **¿Estás satisfecho con tu peso actual?** Si No
11. **¿Cuánto te gustaría pesar respecto a tu peso actual?** Menos Igual Más
12. **¿Te preocupa tu imagen?** Si No
13. **¿En qué grado te preocupa tu imagen?** Mucho Algo Poco
14. **¿Has realizado alguna vez dieta?** Si No

Anexo II - Cuestionario de la figura corporal (BSQ - Body Shape Questionnaire)

	Nunca	Rara mente	Alguna vez	A menudo	Muy a menudo	Siempre
1. ¿Sentirte aburrido/a te ha hecho preocuparte por tu figura?						
2. ¿Te has preocupado tanto por tu figura que has pensado que tendrías que ponerte a dieta?						
3. ¿Has pensado que tenías los muslos, caderas o nalgas demasiado grandes en relación con el resto del cuerpo?						
4. ¿Has tenido miedo a engordar?						
5. ¿Te ha preocupado que tu carne no sea suficientemente firme?						
6. Sentirte llena (después de una gran comida), ¿Te ha hecho sentir gorda?						
7. ¿Te has sentido tan mal con tu figura que has llegado a llorar?						
8. ¿Has evitado correr para que tu carne no botara?						
9. Estar con chicas delgadas, ¿te ha hecho fijarte en tu figura?						
10. ¿Te ha preocupado que tus muslos se ensanchen cuando te sientas?						
11. El hecho de comer poca comida ¿te ha hecho sentir gorda?						
12. Al fijarte en la figura de otras chicas, ¿la has comparado con la tuya desfavorablemente?						

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

13. Pensar en tu figura, ¿ha interferido en tu capacidad de concentración (¿cuándo miras la televisión, lees o mantienes una conversación?						
14. Estar desnuda (por ejemplo, cuando te duchas) ¿te ha hecho sentir gorda?						
15. ¿Has evitado llevar ropa que marque tu figura?						
16. ¿Te has imaginado cortando partes gruesas de tu cuerpo?						
17. ¿Comer dulces, pasteles u otros alimentos con muchas calorías, ¿te ha hecho sentir gorda?						
18. ¿Has evitado ir a actos sociales (por ejemplo, una fiesta) porque te has sentido mal con tu figura?						
19. ¿Te has sentido excesivamente gorda o redondeada?						
20.- ¿Te has sentido acomplejada por tu cuerpo?						
21. ¿Preocuparte por tu figura, ¿te ha hecho poner a dieta?						
22. ¿Te has sentido más a gusto con tu figura cuando tu estómago estaba vacío?						
23. ¿Has pensado que la figura que tienes es debida a tu falta de autocontrol?						
24. ¿Te ha preocupado que otra gente vea michelines alrededor de tu cintura o estómago?						
25. ¿Has pensado que no es justo que otras chicas sean más delgadas que tú?						

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

26. ¿Has vomitado para sentirte más delgada?						
27. Cuando estás con otras personas, ¿te ha preocupado ocupar demasiado espacio (por ejemplo, sentándote en un sofá o en un autobús)?						
28. ¿Te ha preocupado que tú carne tenga aspecto de piel e naranja (celulitis)?						
29. Verte reflejada en un espejo o en un escaparate, ¿te ha hecho sentir mal por tu figura?						
30. ¿te has pellizcado zonas del cuerpo para ver cuanta grasa tenías?						
31. ¿Has evitado situaciones en las que la gente pudiese ver tu cuerpo (por ejemplo en vestuarios comunes de piscinas o duchas)?						
32. ¿Has tomado laxantes para sentirte más delgada?						
33. ¿Te has fijado más en tu figura estando con otras personas?						
34. La preocupación por tu figura, ¿te ha hecho pensar que deberías hacer ejercicio?						

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Anexo III – Inventario de los Cinco Grandes (BFI)

<i>Yo me veo a mí mismo/a como alguien ...</i>	Muy en Desacuerdo	En parte en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En parte de acuerdo	Muy de Acuerdo
1. A quien le gusta hablar.					
2. Que tiende siempre a encontrar fallas en los demás					
3. Que tiene capacidad para finalizar una tarea					
4. Que es depresivo/a o triste.					
5. Que es original y a quien se le ocurren nuevas ideas					
6. Que es reservado/a.					
7. Que ayuda a los demás y no es egoísta.					
8. Que puede ser un poco descuidado/a.					
9. Que es relajado/a y que maneja bien los problemas					
10. Que es curioso/a respecto de las cosas.					
11. Que está lleno/a de energía.					
12. Que empieza peleas con los demás.					
13. Que es un trabajador/a confiable.					
14. Que puede ser tenso/a.					
15. Que es ingenioso/a.					
16. Que siempre genera mucho					

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

entusiasmo.					
17. Que tiene una naturaleza por la cual puede perdonar					
18. Que tiende a ser desorganizado/a.					
19. Que se preocupa mucho por todo.					
20. Que tiene una imaginación muy activa.					
21. Que tiende a ser callado/a.					
22. Que generalmente es muy confiable.					
23. Que tiende a ser perezoso/a.					
24. Que es emocionalmente estable y no se altera fácilmente					
25. Que es imaginativo/a.					
26. Que tiene una personalidad asertiva.					
27. Que puede ser frío/a y distante.					
28. Que persevera hasta que las tareas están terminadas					
29. Que puede tener alteraciones en los estados de ánimo					
30. Que tiene valores artísticos y disfruta de las experiencias de la vida					
31. Que a veces es tímido/a e inhibido/a.					
32. Que es muy considerado/a y amable con los demás					

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

33. Que hace las cosas de modo eficiente.					
34. Que permanece calmo/a en situaciones tensas					
35. Que prefiere el trabajo rutinario.					
36. Que es sociable.					
37. Que a veces puede tratar mal a los demás					
38. Que puede fijarse metas y seguirlas.					
39. Que se pone nervioso/a fácilmente.					
40. A quien le gusta pensar y reflexionar.					
41. Que tiene pocos intereses artísticos.					
42. A quien le gusta cooperar con los demás.					
43. Que se distrae fácilmente.					
44. Que tiene gustos sofisticados en arte, música o literatura					

Anexo IV – Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE)

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Me siento una persona tan valiosa como las otras	1	2	3	4
2	Generalmente me inclino a pensar que soy un fracaso	1	2	3	4
3	Creo que tengo algunas cualidades buenas	1	2	3	4
4	Soy capaz de hacer las cosas tan bien como los demás	1	2	3	4
5	Creo que no tengo mucho de lo que estar orgulloso	1	2	3	4
6	Tengo una actitud positiva hacia mí mismo	1	2	3	4
7	En general me siento satisfecho conmigo mismo	1	2	3	4
8	Me gustaría tener más respeto por mí mismo	1	2	3	4
9	Realmente me siento inútil en algunas ocasiones	1	2	3	4
10	A veces pienso que no sirvo para nada	1	2	3	4

Anexo V – Tablas descriptivas de la muestra

Estadísticos descriptivos de la muestra

	N	Media	Desv. Desviación	Mínimo	Máximo
Edad	554	26,97	9,162	18	62

Estadísticos descriptivos de la muestra en función del sexo

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	457	82,5
Masculino	97	17,5
Total	554	100,0

Estadísticos descriptivos de la muestra en función del lugar de residencia

	Frecuencia	Porcentaje
CABA	359	64,8
GBA	195	35,2
Total	554	100,0

Estadísticos descriptivos de la muestra en función del estado civil

	Frecuencia	Porcentaje
Casada/o	80	14,4
Conviviente	60	10,8
Divorciada/o – Separada/o	16	2,9
Soltera/o	397	71,7
Viuda/o	1	,2
Total	554	100,0

Estadísticos descriptivos de la muestra en función de si tienen o no hijos

	Frecuencia	Porcentaje
No	448	80,9
Si	106	19,1
Total	554	100,0

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Estadísticos descriptivos de la muestra en función del grupo de convivencia

	Frecuencia	Porcentaje
Amigos	3	,5
Familia	360	65,0
Hermano/a	19	3,4
Hijos	14	2,5
Otro	2	,4
Otros Parientes	6	1,1
Pareja	68	12,3
Solo/a	82	14,8
Total	554	100,0

Estadísticos descriptivos de la muestra en función del máximo nivel educativo alcanzado

	Frecuencia	Porcentaje
Doctorado	2	,4
Maestría	16	2,9
Posgrado	29	5,2
Secundario	143	25,8
Terciario	42	7,6
Universitario	322	58,1
Total	554	100,0

Estadísticos descriptivos de la muestra en función de la ocupación

	Frecuencia	Porcentaje
Ama de Casa	7	1,3
Desempleo	30	5,4
Estudia	179	32,3
Trabaja	301	54,3
Trabaja y Estudia	37	6,7
Total	554	100,0

INSATISFACCION CORPORAL, PERSONALIDAD Y AUTOESTIMA

Estadísticos descriptivos de la muestra en función de la satisfacción con el peso actual

	Frecuencia	Porcentaje
No	392	70,8
Si	162	29,2
Total	554	100,0

Estadísticos descriptivos de la muestra en función del grupo etario

	Frecuencia	Porcentaje
18-23	311	56,1
24-62	243	43,9
Total	554	100,0